

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE EDUCACIÓN



**Evaluación formativa y sus beneficios en el aprendizaje de
educación primaria**

**Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Educación con
especialidad en Educación Primaria que presenta:**

Katherine Giuliana Tragodara Paz

Asesor:

Jose Alberto Llaullipoma Romani

Lima, 2024

Informe de Similitud

Yo, Jose Alberto Llaullipoma Romani,


docente de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado:

“Evaluación formativa y sus beneficios en el aprendizaje de educación primaria” de la autora Katherine Giuliana Tragodara Paz.

dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 8%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 15/01/2024.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lima 15 de enero del 2024

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: <u>Llaullipoma Romani Jose Alberto</u>	
DNI:09540559	Firma
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-8236-7521	

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, por su cariño. Gracias por creer en mí.

A mis padres por alentarme y apoyarme incondicionalmente.

A mi madre que con su ejemplo me ha enseñado que con esfuerzo, valentía y dedicación todo es posible.

A mi abuelita María Luisa por ser mi ejemplo de maestra. Gracias por inspirarme a amar tanto la educación como tú.

A Fernando por su comprensión, amor y por cuidar siempre de mí.

A Pilar por acogerme con cariño.

A mi asesor José Llaullipoma por su apoyo y acompañamiento.

A mis compañeras de la facultad de Educación por compartir el amor a la educación.

A todas mis maestras y maestros de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Gracias por sus enseñanzas.



RESUMEN

La pandemia del COVID -19 ha hecho visible las desigualdades y desafíos que tenemos como sociedad. Frente a ello, resulta fundamental repensar en la manera en cómo se educa para avanzar hacia una sociedad más justa y solidaria que trabaje de manera colaborativa para afrontar estos desafíos y transformar el mundo. En ese sentido, conviene también repensar en el cómo se evalúa para avanzar hacia una evaluación motivadora, transparente y participativa, que busque humanizar y no segregar. Por ello, surge la necesidad de profundizar sobre la evaluación formativa como una herramienta poderosa de mejora. Es así que, la investigación tiene como objetivos: Reconocer las características de la evaluación formativa e identificar sus beneficios para fortalecer el aprendizaje en la educación primaria. La metodología de esta investigación es de tipo cualitativo, en formato tesina y se centra en el análisis documental. Se concluye que la evaluación formativa tiene diversos beneficios que logran impactar en la mejora de los aprendizajes de los estudiantes y también en el docente, pues le va a permitir reflexionar sobre su práctica y tomar decisiones para mejorar su enseñanza. Por otro lado, ayuda a que el alumno sea consciente sobre su aprendizaje y desarrolle habilidades metacognitivas para seguir aprendiendo y lograr su autonomía. Esta investigación sirve de guía para que los docentes vean a la evaluación como una oportunidad para motivar y mejorar la enseñanza y el aprendizaje.

Palabras clave: evaluación formativa – aprendizaje – enseñanza – educación primaria



ABSTRACT

The COVID-19 pandemic has made visible the inequalities and challenges we have as a society. To deal with this, it is essential to rethink the way we educate to move towards a more just and supportive society that works collaboratively to confront these challenges. In that sense, it is also advisable to rethink how we evaluate to move towards a motivating, transparent, and participatory evaluation, which seeks to humanize and not segregate. Consequently, the need arises to delve into formative assessment as a powerful improvement tool. Thus, the research aims to recognize the characteristics of formative assessment and identify its benefits to strengthen learning in primary education. The methodology of this research is qualitative, in dissertation format, and focuses on documentary analysis. It is concluded that formative assessment has various benefits that impact the improvement of student learning. Likewise, this affects teachers, as it will allow them to reflect on their practice and make decisions to improve their way of teaching. On the other hand, it helps the student be aware of their learning and develop metacognitive skills to continue learning and achieve autonomy. This research serves as a guide for teachers to see evaluation as an opportunity to motivate and improve teaching and learning.

Keywords: formative assessment – learning – teaching – primary education



ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	2
RESUMEN	3
ABSTRACT	4
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1: LA EVALUACIÓN FORMATIVA	11
1.1 Introducción a la evaluación formativa.....	11
1.2 Definición de la Evaluación formativa.....	12
1.3 Características de la evaluación formativa	17
1.3.1 Compartida.....	17
1.3.2 Flexible.....	18
1.3.3 Continua.....	18
1.4 Componentes de la evaluación formativa.....	19
1.4.1 Retroalimentación.....	20
1.4.2 Autoevaluación.....	23
1.4.3 Evaluación entre pares.....	25
1.4.4 Variedad de instrumentos.....	26
1.4.5 Criterios de evaluación claros	27
1.5 Estrategias de evaluación formativa.....	30
1.5.1 Compartir los propósitos educativos y los criterios de evaluación con los estudiantes.....	30
1.5.2 Ofrecer retroalimentaciones formativas.....	31
1.5.3 Diseñar e implementar actividades que permitan hacer visible el aprendizaje y la recogida de evidencias.....	35
1.5.4 Metodologías activas integradas con TIC.....	37
1.6 Rol del docente en la evaluación formativa	39

CAPÍTULO 2: BENEFICIOS DE LA EVALUACIÓN FORMATIVA EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA.....	44
2.1 Motivación	44
2.2 Retroalimentación.....	49
2.3 Autorregulación	52
2.4 Autonomía	55
2.5 Clima de aprendizaje.....	57
2.6 Rol del estudiante en la evaluación formativa	61
CONCLUSIONES.....	65
REFERENCIAS.....	67



INTRODUCCIÓN

Nuestra sociedad ha atravesado muchas dificultades y un gran cambio en los últimos años. La pandemia del COVID 19 ha servido para darnos cuenta de las existentes brechas, desigualdades y carencias que tenemos como sociedad. En el ámbito educativo, uno de los desafíos que se afrontó fue el de asegurar la continuidad de la educación en medio de un mundo incierto (Unicef, 2021 y Unesco, 2020). Frente a ello, se evidenció la necesidad de avanzar hacia una educación flexible y resiliente que tenga como propósito la creación de sociedad más justa, colaborativa, empática y solidaria (Unesco, 2021).

En ese sentido, Unesco (2021, 2022) a través de su documento “Reimaginar la educación” resalta la necesidad que tenemos de transformar la educación para avanzar juntos como una sociedad más pacífica y justa sin discriminación ni exclusión. Teniendo como propósito asegurar el acceso a una educación de calidad para todas y todos para formar ciudadanos competentes. En ese sentido, la educación es una herramienta poderosa que logra la transformación social.

Asimismo, la Unesco menciona que actualmente uno de los desafíos que tenemos es el de crear un nuevo contrato social para la educación, en donde toda la sociedad una esfuerzos y acciones hacia reinventar una educación que responda a las necesidades y problemas de la actualidad, pero que también ayude a enfrentar los desafíos del futuro. De esta manera, la educación nos ayudará a afrontar estos cambios y retos comunes como sociedad. Además, plantea que “la educación debería fomentar las capacidades intelectuales, sociales y morales de los alumnos, para que puedan trabajar juntos y transformar el mundo con empatía y compasión” (Unesco, 2021, p. 9).

En ese sentido, el reimaginar la educación implica también reflexionar y repensar sobre el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación. Ahora es el momento donde necesitamos hacer un cambio hacia un aprendizaje más profundo y significativo, el cual tenga como propósito brindar no solo conocimientos, sino también habilidades y actitudes en los estudiantes. Ir hacia una evaluación más flexible y reflexiva, que más que certificar los aprendizajes, permita dar cuenta de qué y cómo están aprendiendo los estudiantes, de esta manera la evaluación sirva como

oportunidad para comprender y retroalimentar el aprendizaje de los estudiantes y mejorar la práctica docente.

Es entonces que la evaluación “no debe utilizarse de forma punitiva ni para crear categorías de ‘ganadores’ y ‘perdedores” (UNESCO, 2022, p.203), por el contrario, esta debe enfatizarse en que los estudiantes puedan lograr habilidades que le permitan seguir aprendiendo de manera autónoma. En ese sentido, la evaluación formativa es vista como una oportunidad para aprender y mejorar. (Anijovich, 2023). Es así que, la evaluación formativa tiene como propósito ayudar a que los estudiantes sean más críticos, autónomos, y sobre todo que aprendan a aprender colaborativamente.

La evaluación permite “tomar decisiones que optimizan el proceso de enseñanza-aprendizaje, buscando ser humanizador más que calificador.” (Pérez, Enrique, Carbó y González, 2017, como se citó en Falcón et al., 2021, p.3.) Esta evaluación formativa, en lugar de centrarse en asignar calificaciones o clasificaciones, busca tomar decisiones oportunas basadas en las evidencias de aprendizaje de los estudiantes para contribuir en la mejora continua de la enseñanza y el aprendizaje. Asimismo, toma en cuenta las necesidades, intereses de cada estudiante, buscando la comprensión y la reflexión.

Todo lo expuesto anteriormente llevó a plantearme las siguientes interrogantes: *¿Qué estamos evaluando? ¿Cómo evaluamos? ¿Dónde evaluamos? ¿Qué estrategias y herramientas usamos para evaluar?* Todas estas interrogantes son importantes para reflexionar y repensar sobre la práctica educativa en las instituciones de educación primaria. También, permite enfatizar en el valor que tiene la evaluación formativa para mejorar los aprendizajes de los estudiantes, así como buscar nuevas estrategias y herramientas que fortalezcan esta evaluación, con la finalidad de mejorar la calidad educativa y con ello, lograr mejores aprendizajes.

Por ello, desde esta investigación no solo permitirá conocer los beneficios e importancia que comprende la evaluación formativa en los aprendizajes de los estudiantes de educación primaria, sino que servirá de guía para otros docentes. Enfatizando el valor de la evaluación formativa y reconociendo la importancia del rol docente en la evaluación, un rol reflexivo y flexible frente al cambio. Asimismo, con

esta investigación pretendo motivar a los docentes a aplicar la evaluación formativa usando todos sus componentes y así cambiar la percepción de evaluación como un acto de calificar, sino más bien como un como una oportunidad para mejorar y consolidar el aprendizaje.

Por lo previamente mencionado, se establecieron dos capítulos dentro de investigación. En el primer capítulo: “La evaluación formativa”, se detalla su surgimiento y la definición. Además, se describen sus características y componentes buscando mostrar de manera holística el panorama evaluativo. También se desarrollan diversas estrategias de evaluación formativa de modo que permita dar luces a los docentes de cómo evaluar bajo este enfoque. Se concluye el capítulo mencionando el rol del docente. En el segundo capítulo: “Beneficios de la evaluación formativa” se desarrolla la importancia y los beneficios que trae la evaluación formativa en la educación primaria, haciendo énfasis en el estudiante. El capítulo concluye señalando el rol del estudiante dentro del proceso evaluativo.

La metodología de esta investigación es de tipo cualitativo y en formato tesina. La exploración bibliográfica se inició en la base de datos de la universidad enfocándose principalmente en artículos científicos vinculados a la evaluación formativa y cómo fortalece el aprendizaje de los estudiantes de la educación primaria. También se han revisado algunas investigaciones e informes realizados por la UNESCO y UNICEF que han permitido visualizar la realidad educativa de las escuelas en estos tiempos posteriores a la pandemia. De esta manera permitió comprender la pertinencia e importancia de esta investigación para reflexionar sobre la práctica educativa y la necesidad de tener una mirada más clara de cómo incluir la evaluación formativa para fortalecer el aprendizaje.

Es oportuno mencionar que, en el desarrollo de la investigación, se han encontrado limitaciones en la búsqueda la literatura de la evaluación formativa. Si bien existen documentos teóricos que resaltan su importancia, los beneficios y orientan su puesta en práctica, se requiere que se realicen investigaciones en donde se sistematice y se haga visibles las experiencias de evaluación formativa en la práctica en la educación primaria. Ya que, en su mayoría, las experiencias realizadas eran desarrolladas en la educación superior. En ese sentido, considero fundamental que se desarrollen experiencias prácticas de evaluación formativa en la educación

primaria, ya que va a servir como referente para otros docentes y para futuras investigaciones. Para esto resulta fundamental el apoyo de las instituciones educativas, organizaciones, gobiernos para brindar el soporte y acompañamiento en este cambio hacia una evaluación formativa. Asimismo, resalto la importancia de generar espacios de diálogo en donde las instituciones educativas y docentes compartan sus reflexiones de cómo vienen implementando la evaluación formativa de manera que puedan retroalimentarse y nutrir su práctica docente.



CAPÍTULO 1: LA EVALUACIÓN FORMATIVA

1.1 Introducción a la evaluación formativa

A lo largo de los años, la evaluación educativa ha estado enfocada en la medición dando mayor importancia al logro de los contenidos. Tal es así que ha estado principalmente relacionada con la aplicación de exámenes y pruebas para otorgar una calificación (sumativa), siendo esta entendida como resultado mas no como un proceso (Cruzado, 2022). En ese sentido, (Santos Guerra, 2012, como se citó en Mollo y Medina, 2020) compara a la evaluación como “una tortura que deja tatuajes en el alma” (p.641) en tanto esta cause miedo y amenaza en los estudiantes.

La evaluación educativa ha ido evolucionando durante los años, apareciendo nuevos enfoques y nuevas formas de evaluar, cambiando el foco de la evaluación. Pasando de la evaluación como medición a la evaluación como una oportunidad para aprender (Hortigüela et al.,2019 y Anijovich, 2023). Por ello, surge la evaluación desde un enfoque formativo, enfatizando a la evaluación como un elemento indesligable del proceso de enseñanza-aprendizaje y vista como oportunidad para mejorar dejando atrás la medición de los aprendizajes. Tal como menciona Luckritz (2021) la evaluación formativa permite que los estudiantes puedan comprender en donde se encuentran con relación a su proceso de aprendizaje y les ayuda a trazar una ruta para llegar a su objetivo. En ese sentido, la evaluación formativa debe ayudar a los estudiantes a mejorar sus aprendizajes y no a sancionarlos por los resultados. La evaluación cumple con su función formativa cuando acompaña y monitorea el proceso de aprendizaje. Asimismo, la evaluación formativa permite recoger información acerca de los aprendizajes de los alumnos y a la vez permite mejorar la enseñanza de los docentes. (Fernández-Garcimartín et al., 2022).

La evaluación, al ser un elemento indesligable dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, involucra de manera activa tanto a los docentes como a los alumnos. Sin embargo, es un tema cuyo desarrollo práctico ha sido limitado. Ello debido a que si bien se ha avanzado progresivamente respecto a los documentos normativos (Currículo nacional y las normas técnicas de evaluación de los aprendizajes) -los cuales en la actualidad plantean una visión de la evaluación bajo

un enfoque formativo-, para verse reflejado en la práctica docente diaria este requiere de factores de naturaleza diversa (formativa, actitudinal, material, temporal, etc.).

Esto es reforzado por Falcon et al (2021) quien menciona que, si bien esta propuesta de evaluación formativa está establecida en el Currículo Nacional desde el 2012, 2016 y 2019 en la práctica se ve que no se está aplicando en todas las aulas. Lo mismo sucede con diversos países de Latinoamérica, donde están intentando aplicar la evaluación formativa. También menciona que, esta afirmación ha sido corroborada en diversas observaciones, en donde los docentes han manifestado desinterés y mencionan que para aplicar esta evaluación formativa “deben desarrollar técnicas y habilidades que creen no poseer, llegando incluso al convencimiento que solo las adquirirían mediante capacitaciones” (p.4). Esto último evidencia que los docentes se encuentran desorientados y desmotivados para aplicar la evaluación formativa ya que no cuentan con información clara sobre los beneficios de este enfoque de evaluación.

Es entonces que surge la necesidad e importancia de establecer una ruta que los oriente y guíe para aplicar la evaluación formativa en sus aulas, solo así podrán visualizar los beneficios y actuar por convicción.

Sobre lo mencionado anteriormente, Unicef (2021a) afirma que “Para avanzar hacia una verdadera lógica de evaluación formativa, no bastarán las iniciativas individuales, sino que deben incentivarse las transformaciones en todos los niveles: sistema educativo en general, escuelas, agrupaciones de docentes y comunidades escolares” (p. 17).

En definitiva, es claro que existe una necesidad urgente en definir el rol de la escuela y la educación frente a los desafíos en la actualidad. Por ello, es necesario cambiar la concepción que se tiene sobre la evaluación. Es necesario tomar a la evaluación no solo como herramienta de medición sino más bien como herramienta principal para el aprendizaje y como medio para ejercer mejoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

1.2 Definición de la Evaluación formativa

Como se ha mencionado anteriormente, la definición y el sentido de evaluación ha ido evolucionando a través del tiempo. Es así como la evaluación ha estado

enfocada principalmente por la medición de los resultados de aprendizaje y que sucedía solo al final de la enseñanza. Es así como debido a la constante búsqueda por mejorar la educación y, por ende, los procesos de enseñanza y aprendizaje, diversos autores han realizado significativas investigaciones para tener otra mirada de la evaluación. En ese sentido, surge la evaluación formativa como proceso continuo que alienta, acompaña y mejora los aprendizajes y la enseñanza.

A continuación, se ha elaborado la siguiente tabla que permite ver de manera detallada cómo gracias a los valiosos aportes de los investigadores se ha ido construyendo y nutriendo la definición de la evaluación formativa.

Tabla 1

Evolución del concepto de la evaluación formativa en diversos autores

Autor	Aporte
Scriven, M (1967)	Distingue entre la evaluación de proceso y final. Incluye el término evaluación sumativa (final) y evaluación formativa (proceso) Resalta la importancia de evaluar para mejorar el proceso.
Bloom, B (1971)	Menciona que la evaluación formativa permite brindar información que el docente podrá usar para tomar decisiones en su práctica.
Sadler, S (1989)	La evaluación formativa permite dar información al estudiante para mejorar su desempeño.
Black, P y William, D (1998) (2005)	La evaluación proporciona información que permite modificar las actividades de enseñanza y aprendizaje, impactando en ambos actores.
Stiggins, R (2005)	La evaluación permite motivar a los estudiantes para que aprendan.
Wiggins, G (2007)	La importancia de brindar retroalimentación clara y oportuna que sea comprensible por los estudiantes y que los invite a la acción.
Erickson (2007)	La evaluación formativa debe permitir dar información inmediata para mejorar los aprendizajes y la enseñanza durante sucede ambos procesos.
Hattie y Timperley, (2007); Brookhart y Moss (2009)	La evaluación formativa permite dar retroalimentación que alimenta hacia adelante, hacia el futuro. Brindar información que le permita al estudiante actuar.
Brookhart (2009)	La evaluación es un proceso que recopila información sobre la enseñanza y el aprendizaje. Esta información permite tomar decisiones a los estudiantes y a los docentes para mejorar.

Anijovich, R (2014)	La retroalimentación, la autoevaluación y evaluación entre pares son necesarios para acompañar la mejora del aprendizaje. La evaluación como oportunidad para aprender.
Moreno, T (2021)	La importancia de la retroalimentación formativa como un proceso dialógico que permite a los estudiantes a convertirse en aprendices autónomos y autorregulados.

Nota. Elaboración propia basado en Anijovich, 2014; Anijovich, 2019; Bizarro, et al. 2019; Moreno, 2021; Sánchez y Martínez, 2022.

Como se puede ver en la tabla 1, los aportes de los autores han permitido esclarecer y darle un sentido a la evaluación formativa. Si bien existen otros autores que respaldan la evaluación formativa, para efectos de esta investigación se ha considerado los anteriormente mencionados debido a su trabajo sostenido a lo largo de los años.

Partiendo de los aportes mencionados, se puede afirmar que la evaluación formativa se centra en ayudar a mejorar los aprendizajes de los estudiantes y a mejorar y orientar la enseñanza de los docentes en base a las evidencias de aprendizaje recogidas. Este enfoque hace de la evaluación una oportunidad para que los estudiantes “visibilicen sus logros y reconozcan sus debilidades y fortalezas, contribuyendo así a la regulación y corrección de sus aprendizajes” (Anijovich y Cappelletti, 2022, p.18).

Por lo previamente expuesto, la evaluación formativa permite monitorear y recoger información de todo el proceso de aprendizaje de los estudiantes con la finalidad de realizar ajustes y tomar decisiones que le permitan llegar al aprendizaje y a seguir aprendiendo de manera autónoma (Mendoza, 2021). Es así que el estudiante, gracias a la información que recibe por medio de la evaluación, es consciente de sus avances, en dónde se encuentra en relación al objetivo de evaluación y obtiene luces de lo que debe hacer para lograrlo.

En esta dirección, Ministerio de Educación de Chile (2017) afirma que la evaluación formativa es una investigación continua y sostenida sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje, que tiene como objetivo monitorearlo oportunamente para realizar ajustes en favor de mejorar la calidad de ambos procesos. En ese sentido, la evaluación formativa permite “la regulación continua del proceso de enseñanza –

aprendizaje, con la intención de potenciarlo oportunamente” (Sánchez et al, 2022, p.73).

En base a lo comentado por estos autores, este enfoque formativo busca acompañar y brindar información continua sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje con el objetivo de dar cuenta de qué están aprendiendo y cómo están aprendiendo los estudiantes. La evaluación formativa permite que los estudiantes reflexionen y comprendan acerca de sus aprendizajes, pero también sobre el recorrido de su proceso. Ello es posible mediante la retroalimentación que reciba de sus docentes y sus pares, así como la autoevaluación y reflexión sobre su progreso. La información que reciban va a guiar la toma de decisiones para seguir aprendiendo y llegar a la meta esperada.

En ese sentido, esta información es vital para que el docente pueda realizar ajustes y reorientar su enseñanza de manera que ayude a sus estudiantes a alcanzar la meta de aprendizaje. Así como para alentar a los estudiantes a que sean conscientes de su aprendizaje, desarrollar las habilidades metacognitivas y autorregularse hacia el logro del aprendizaje.

Además, la evaluación se vuelve participativa entre docentes y estudiantes, ya que el recojo de las evidencias de aprendizaje les va a permitir tomar decisiones oportunas tanto en la enseñanza como el aprendizaje en coherencia con las necesidades y brechas de los estudiantes. Bajo esta premisa, se puede afirmar que la evaluación formativa se vuelve más transparente ya que el análisis y reflexión de las evidencias de aprendizaje lograrán que los estudiantes y docentes realicen acciones oportunas en el tiempo. (Talanque, 2015).

De manera complementaria, Anijovich y Cappelletti (2022) proponen que la evaluación formativa debe ayudar a los estudiantes a seguir aprendiendo y a reconocer sus fortalezas y debilidades “promoviendo situaciones en las que se dé cuenta no solo qué aprende, sino cómo lo hace, y de eso se trata lo que reconocemos como metacognición” (p.17). En tal sentido, la evaluación formativa fomenta que los estudiantes desarrollen la metacognición cuando reflexionan sobre su propio pensamiento y su aprendizaje. Cuando se autoevalúan y son conscientes de sus

fortalezas y las áreas que deben mejorar. De esta manera, lograrán ser aprendices autónomos capaces de tomar decisiones sobre su proceso de aprendizaje.

Por lo previamente expuesto, en el enfoque formativo no se evalúa para medir, sino para aprender. Para ello es fundamental comprometer e involucrar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje, en donde la evaluación es vista como una oportunidad para la mejora continua y el papel fundamental de la retroalimentación como aspecto clave que ayuda a mejorar los aprendizajes.

La evaluación formativa comprende tres preguntas que orientan la toma de decisiones de docentes y estudiantes en los diferentes momentos del proceso de enseñanza y aprendizaje: ¿hacia dónde voy?, ¿dónde estoy? y, ¿cómo sigo avanzando? (Ministerio de Chile, 2017; Agencia de Calidad de Chile, Ruíz, 2021 y Cruzado, 2022). A continuación, en el siguiente gráfico se visualiza de manera clara cómo las preguntas orientadoras se articulan en el ciclo de evaluación formativa que permita guiar las acciones de los docentes y estudiantes.

Figura 1

Proceso de evaluación formativa



Nota. Tomado de Ministerio de Educación de Chile (2017)

Este ciclo permite comprender a la formación formativa como un proceso continuo e indelible del proceso de enseñanza y aprendizaje. El cual debe empezar compartiendo con los estudiantes los objetivos de aprendizaje y los criterios de evaluación, es decir, hacia dónde vamos. En ese momento es fundamental asegurar que los estudiantes logren comprender tanto los criterios como el objetivo del aprendizaje ya que ello le permitirá guiar su camino. Seguidamente, es clave recopilar e interpretar las evidencias de aprendizajes de los estudiantes para comprender en dónde se encuentran en relación con el objetivo de aprendizaje y brindar retroalimentación de calidad. Finalmente, es clave que esta interpretación de las evidencias permita tomar decisiones y ajustar la enseñanza - aprendizaje. Para finalizar, es oportuno mencionar que la retroalimentación debe darse de manera transversal y continua durante todo el proceso.

1.3 Características de la evaluación formativa

A continuación, se describirán las características de la evaluación formativa planteadas por diversos autores. Ello debido a que, es fundamental hacer visible las características de esta evaluación para que la puesta en práctica sea óptima, y así pueda cumplir con su objetivo de mejorar el proceso de aprendizaje.

1.3.1 Compartida

Bajo este enfoque formativo, a diferencia del enfoque sumativo, la evaluación es compartida. El docente deja de tener protagonismo y ahora el estudiante cumple rol activo en la evaluación. Tanto los docentes como los estudiantes participan en la práctica evaluativa utilizando diversos instrumentos que les permite recoger información sobre sus logros y dificultades, para mejorar y ajustar los procesos de aprendizaje - enseñanza (Hortigüela et al.,2019).

Asimismo, Bizarro et al. (2019) menciona que el estudiante es “copartícipe de su propia evaluación” (p.9) ya que estará involucrado en los diferentes momentos en el proceso de evaluación. Es así que el estudiante será evaluado no solo por el docente, sino también por sus pares mediante la coevaluación. Además, el estudiante se evaluará a si mismo mediante la autoevaluación, logrando la reflexión de su propio

aprendizaje. En ese sentido, la evaluación es una responsabilidad compartida entre estudiantes y docentes.

1.3.2 Flexible

Bajo este enfoque, la planificación es flexible ya que como afirma Sánchez et al. (2022) la información que recoge el docente le permitirá ajustar la planificación y la enseñanza que brinda a sus estudiantes. Asimismo, el Ministerio de Educación de Chile (2017) señala que la planificación es una herramienta flexible que puede ir alineándose en base a la evidencia que el docente vaya recogiendo sobre los aprendizajes de sus estudiantes. En ese sentido, la planificación no es rígida, por el contrario, puede ir ajustándose en favor de promover el aprendizaje de los estudiantes. Por ello, es importante que el docente no solo recoja la información, sino que reflexione y analice la evidencia recolectada para tomar decisiones en base a ello.

Esta reflexión y análisis de las evidencias que recoja le va a permitir optimizar tanto el proceso de aprendizaje como el de enseñanza. Por un lado, le brindará información sobre cómo está impactando su enseñanza a sus estudiantes. Y, por otro lado, le brindará información de aquello que están aprendiendo y en dónde se encuentran sus estudiantes en relación con el objetivo trazado.

Dada su importancia y su relación significativa con el proceso de enseñanza y aprendizaje, conviene mencionar que la planificación de la evaluación debe ser realizada de manera reflexiva. Respondiendo las preguntas ¿qué voy a evaluar?, ¿cómo voy a evaluar y cuándo?

1.3.3 Continua

De acuerdo con lo expuesto, es importante esclarecer que, bajo este enfoque formativo, la evaluación no se da solo al final, sino que se da durante todo el proceso de enseñanza y aprendizaje. El docente no solo debe diseñar, también debe ejecutar y ajustar en función a la información recogida en las evaluaciones realizadas. En ese sentido, bajo este enfoque formativo, la evaluación es continua y es un elemento indisoluble del proceso de enseñanza y aprendizaje, se evalúa mientras se aprende y enseña (Sánchez et al., 2022).

Así, su planificación debe considerar a la evaluación como un proceso paralelo a la puesta en práctica de las sesiones, pues la devolución de la información recogida

por el docente debe darse mientras aún puedan ser modificados los procesos de enseñanza-aprendizaje, y no cuando el aprendizaje ya está establecido.

A modo de conclusión, es pertinente señalar las siguientes características que forman parte de una evaluación formativa:

- El docente desempeña el rol de diseñador y facilitador.
- Al planificar el docente debe considerar:
 - ¿Cuáles son las características de mis estudiantes?
 - ¿Qué voy a enseñar?
 - ¿Cuál es el objetivo de aprendizaje?
 - ¿Cómo lo vamos a alcanzar?
 - ¿Cómo vamos a evaluar el proceso de aprendizaje?
 - ¿Por qué es importante que mis estudiantes logren el objetivo?
 - ¿Qué herramientas voy a usar para evaluar?
 - ¿En qué momento hago la devolución de la información recogida?
 - ¿Cómo promuevo que mis estudiantes gestionen su aprendizaje en base a la devolución brindada?
 - ¿Van a poder usar este nuevo aprendizaje en contextos reales? ¿Cómo? ¿Cuándo?
- Las técnicas de recogida de información, y por ende de los instrumentos, varían dependiendo del tipo de conocimiento a evaluar. La variedad de estos es clave para el éxito.
- Es clave promover la participación activa del estudiante y su compromiso para con su aprendizaje, para ello es importante tener en cuenta sus motivaciones, intereses y habilidades al momento de planificar.

Estas son las características fundamentales para el óptimo para desarrollar la evaluación formativa. Sin embargo, estas se podrán cumplir siempre y cuando las condiciones sean propicias para su desarrollo; o si es que aprendemos a transformar el entorno para contar con estas condiciones.

1.4 Componentes de la evaluación formativa

La práctica de la evaluación formativa es fundamental para que los estudiantes logren ser capaces de autorregular, reflexionar y gestionar sus propios aprendizajes.

Es por ello que el docente debe considerar los siguientes componentes fundamentales para su óptima ejecución.

1.4.1 Retroalimentación

La evaluación formativa busca generar espacios y momentos dentro del proceso de enseñanza para que los estudiantes reciban una devolución de información sobre su progreso de aprendizaje. Esta devolución es llamada “retroalimentación” y es realizada con el fin de informar al estudiante y así pueda ajustar y mejorar su aprendizaje.

Anijovich (2019) menciona que “no se trata solamente de ofrecer buenas retroalimentaciones formativas, sino de que los estudiantes puedan actuar en función de ellas mejorando sus aprendizajes” (p.57). En ese sentido, la retroalimentación cumple con su sentido formativo cuando contribuye a ajustar los procesos de pensamiento y los comportamientos de los estudiantes en su proceso de aprendizaje. Además, no solo favorece a los estudiantes también promueve que los docentes lleven a cabo prácticas reflexivas que le permitan mejorar su enseñanza (Anijovich 2019).

Es por ello que, es fundamental que la retroalimentación que reciban los estudiantes sea efectiva, oportuna y clara. Sobre ello, Wiggins (2012) describe que “Effective feedback is concrete, specific, and useful; it provides actionable information. Thus, "Good job!" and "You did that wrong" and B+ are not feedback at all” [El feedback efectivo es concreto, específico y útil; proporciona información que se puede poner en práctica. Por lo tanto, “¡Buen trabajo!” y “Lo hiciste mal” y una calificación de B+ no son feedback en absoluto]. Tal como menciona el autor, la retroalimentación debe ser específica, clara y descriptiva para que el estudiante pueda recibir la información y entenderla para usarla.

También es importante que la retroalimentación que reciban los estudiantes sea inmediata ya que les permitirá tomar conciencia acerca de su proceso en donde se encuentran y le permitirá tomar decisiones para seguir consolidando su aprendizaje. Para reforzar esta idea, la realimentación efectiva tiene un carácter cualitativo, pues esta “se produce en un tiempo lo más cercano posible a la realización de la actividad y debe generar una acción en el alumno como respuesta” (López-

Pastor y Sicila-Camacho, 2017; Sanmartí, 2007, como se citó en Romero et al.,2019, p.120) En cambio, si la retroalimentación no es inmediata, la información no será funcional para el estudiante y no le habrá ayudado a comprender sobre su progreso ni a tomar acción de la información devuelta.

Adicionalmente, Cruzado (2022) rescata que la importancia de brindar retroalimentación es mejorar los aprendizajes de los estudiantes ya que a través de la retroalimentación el docente otorga un valor a lo que ha realizado el estudiante. De esta manera, gracias las evidencias de aprendizaje le permite ver dónde se encuentra y que le falta para llegar a la meta de aprendizaje establecida logrando tomar decisiones en favor de su aprendizaje.

Como se puede observar, la retroalimentación dentro del proceso de evaluación formativa es crucial para que el estudiante pueda seguir mejorando sus aprendizajes. Gracias a la información que recibe del docente y de sus compañeros, va a poder ser consciente de sus logros, aspectos por mejorar y en donde se encuentra en relación con el objetivo de aprendizaje “convirtiéndose de esta forma en gestor de su aprendizaje” (Muñoz et al., 2022, p.308).

Es importante señalar que, dada la naturaleza formativa de este enfoque, la retroalimentación no solo ocurre al término de la actividad, sino que está acompañada en el antes, durante y después de la experiencia de evaluación. En ese sentido, la retroalimentación acompaña todo el proceso de enseñanza y aprendizaje, logrando que los estudiantes puedan utilizar la información y comentarios que reciben cuando están realizando la tarea o actividad.

Además, es preciso mencionar que la retroalimentación no solo informa al estudiante sobre sus progresos. Si no, también informa al docente sobre cómo está enseñando, permitiéndole ajustar su planificación, enseñanza, e instrumentos a las necesidades del estudiante para ayudarlo a seguir aprendiendo. Entonces, podemos afirmar que la retroalimentación juega un rol importante en la evaluación. A través de esta el estudiante será consciente de sus logros, sus errores y lo que le falta. Asimismo, le permitirá al docente sugerir recursos y estrategias a utilizar para alcanzar los objetivos propuestos (Secretaría de Evaluación Educativa de Argentina, 2019).

Es por ello que, para que la retroalimentación sea efectiva y logre impactar en los estudiantes, es necesario que se respondan a las siguientes preguntas orientadoras que acompañarán todo el proceso de aprendizaje: *¿a dónde voy? ¿dónde estoy? y ¿cómo sigo avanzando?* Ministerio de Educación de Chile (2023). A continuación, en la siguiente tabla se desarrollarán detalladamente estas tres preguntas orientadoras y las acciones que realizan el docente y el estudiante.

Tabla 2

Retroalimentación en el proceso de aprendiza y enseñanza

Pregunta orientadora	Momento	¿Qué hace el docente?	¿Qué hace el estudiante?	¿Cómo retroalimentar?
¿A dónde voy?	Antes	<ul style="list-style-type: none"> • Comunica y corrobora que los estudiantes comprendan los criterios evaluativos. 	Se realiza las siguientes preguntas: <ul style="list-style-type: none"> • <i>¿Hacia dónde voy?</i> • <i>¿Comprendo lo que debo hacer?</i> • <i>¿Necesito más apoyo?</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • Hacer preguntas. • Usar ejemplos • Usar cuestionarios, guías, pautas.
¿Dónde voy?	Durante	<ul style="list-style-type: none"> • Comprende la manera en que los estudiantes van desarrollando la tarea. • Involucra a los estudiantes en la retroalimentación • Establece acciones y estrategias de retroalimentación • Brinda espacios de autoevaluación y coevaluación 	Se realiza las siguientes preguntas: <ul style="list-style-type: none"> • <i>¿Cómo voy?</i> • <i>¿Qué me falta?</i> • <i>¿Qué he hecho bien?</i> • <i>¿Comprendo la retroalimentación que he recibido?</i> • <i>¿Aplico la retroalimentación?</i> • <i>¿Necesito más apoyo?</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • Protocolo de acompañamiento • Listas de cotejo
¿Cómo sigo avanzando?	Después	<ul style="list-style-type: none"> • Proporciona retroalimentación • Promueve la reflexión y la toma de decisiones en los estudiantes 	Se realiza las siguientes preguntas: <ul style="list-style-type: none"> • <i>¿Cómo puedo seguir avanzando?</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • Rúbricas • Tickets de salida

-
- *¿Necesito más apoyo?*
-

Nota: Basado en Ministerio de Educación de Chile (2023)

Para concluir con este punto de la retroalimentación, el Ministerio de Chile (2023) y Anijovich (2019) señalan algunas ideas claves que orientan la aplicación de la retroalimentación en el aula:

- Comunicar oportunamente los objetivos de aprendizaje y los criterios de evaluación a los estudiantes para orientarlos sobre la actividad de aprendizaje, de esta manera puedan comprenderlos y apoyarse en estos para alcanzar los aprendizajes.
- Involucrar a los estudiantes en la retroalimentación, pues al igual que el docente, también pueden producir información de retroalimentación sus pares.
- Brindar retroalimentaciones precisas y específicas que permitan guiar a los estudiantes y puedan hacer uso de ella.
- Brindar información clara que tenga una cantidad de información que sea manejable de acuerdo al nivel del estudiante y que le permita la comprensión.
- Adaptar la retroalimentación según la evidencia de aprendizaje para tomar decisiones de implementación en el aula.
- Prestar atención a las emociones al momento de dar retroalimentación.
- Se deben promover actitudes positivas como el respeto, empatía y la calidez.
- Enseñar a los estudiantes a brindar retroalimentación de calidad que permita mejorar los aprendizajes.
- Generar momentos de autoevaluación y coevaluación para que los estudiantes reflexionen sobre sus aprendizajes en función de la información producida en la retroalimentación, y así tomen decisiones basadas en las evidencias.
- Establecer acciones y estrategias de retroalimentación que sean comprensibles para las y los estudiantes como oportunidades de mejora.

1.4.2 Autoevaluación

Otra de las componentes para de la evaluación formativa es el desarrollo de la autoevaluación por parte del alumno.

Andrade y Du (2007) citado en Wanner y Palmer (2018), definen a la autoevaluación como:

“process of formative assessment during which students reflect on and evaluate the quality of their work and their learning, judge the degree to which they reflect explicitly stated goals or criteria, identify strengths and weaknesses in their work, and revise accordingly” [Proceso de evaluación formativa durante el cual los estudiantes reflexionan y evalúan la calidad de su trabajo y su aprendizaje, juzgan el grado en que reflejan metas o criterios establecidos explícitamente, identifican fortalezas y debilidades en su trabajo y revisan en consecuencia.] (p. 3).

Teniendo en cuenta lo tratado líneas, se puede afirmar que la autoevaluación es un elemento clave para que los estudiantes logren reflexiones profundas sobre su aprendizaje, tomando consciencia de sus fortalezas y debilidades. Para lograr esto, es importante que el estudiante tenga claro los criterios de evaluación, ya que es a través de ellos que va a poder evaluar su trabajo.

Por otro lado, Segura, 2018 citado en Bizarro et al. (2019) menciona que “siendo la autoevaluación una metacognición los estudiantes van creando una madurez que permita, plenamente, juzgar los propios logros y errores “(p. 9). En ese sentido, la autoevaluación va más allá de la reflexión de los estudiantes, sino que además favorece a desarrollar habilidades metacognitivas que le permitan dar cuenta de cómo están aprendiendo. Estos conocimientos le van a permitir una oportuna toma de decisiones en favor de su aprendizaje.

De manera complementaria, Chumpitaz (2016) afirma que la autoevaluación “incrementa la responsabilidad de los estudiantes con relación a su propio aprendizaje y promueve la honestidad en juicios emitidos con relación a su desempeño” (p. 77). En ese sentido, la autoevaluación promueve que los estudiantes a ser más críticos en su desempeño y los invita a mirarse a sí mismos de manera reflexiva. Además, los invita a detenerse a pensar en lo que están aprendiendo, cómo lo están haciendo, las estrategias que le han resultado y las dificultades encontradas. Todo ello le permitirá comprometerse y hacerse responsable con su aprendizaje.

De los aportes mencionados, se puede sintetizar que la autoevaluación es ayuda a los estudiantes a ser conscientes de sus fortalezas y debilidades, desarrollando habilidades metacognitivas que le permitan dar cuenta de que está aprendiendo y cómo está aprendiendo. Esto es fundamental para lograr su auto conocimiento y la autorregulación. Asimismo, gracias a la autoevaluación el estudiante se compromete con su aprendizaje mediante la reflexión de su propio aprendizaje.

1.4.3 Evaluación entre pares

Además de la autoevaluación, en donde el estudiante es capaz de revisar y reflexionar sobre su proceso de aprendizaje. Otra característica fundamental de la evaluación formativa es la evaluación entre pares, donde los estudiantes son evaluados y también evalúan a sus pares. Para Wanner y Palmer (2018) la evaluación entre pares permite que “students help each other through their feedback and make judgements about their own work and the work of others using pre-determined criteria of quality” (p.3). Es entonces que, se promueve la responsabilidad compartida de los estudiantes en su evaluación. A la vez se genera un aprendizaje doble tanto de los estudiantes que evalúan como de los que reciben retroalimentación de su propio trabajo. En ese sentido, la coevaluación ayuda a que los alumnos puedan ser críticos con sus producciones y reflexionen sobre los aspectos que pueden mejorar mientras evalúan a sus pares.

Para Chumpitaz (2016) la coevaluación entre pares permite que los estudiantes aprendan a “valorar los procesos y actuaciones de sus compañeros con la responsabilidad que esto conlleva y crea promueve una cultura de evaluación que es beneficiosa para la construcción del conocimiento “(p.79). Esta cultura de evaluación es importante porque produce que los estudiantes sean conscientes del sentido de la evaluación para mejorar sus aprendizajes. Evitando así el miedo y rechazo de la evaluación vista como sancionadora o punitiva, sino todo lo contrario, una evaluación vista como una oportunidad para seguir mejorando sus aprendizajes. Además, gracias a la coevaluación aprenden la importancia de la colaboración entre sus pares para construir sus aprendizajes.

Desde esta misma perspectiva, se ubican los aportes de Anjovich (2019) quien sostiene que a través de la coevaluación los estudiantes aprenden la importancia de

destacar los aspectos positivos y no sólo los negativos del trabajo de sus compañeros. Asimismo, ayuda a valorar el error como un paso necesario en el aprendizaje.

Es preciso mencionar que la autoevaluación y la evaluación entre pares debe darse a través de un clima que estimule la participación y comunicación constante entre docentes y estudiantes, en donde ofrecer y recibir retroalimentación sea una práctica habitual en el aula (Moreno, 2016). A partir de lo mencionado, se puede afirmar que la coevaluación favorece a que los alumnos desarrollen un aprendizaje basado en valores y actitudes, a la vez, desarrollen una cultura de evaluación para el aprendizaje, teniendo en cuenta el error como oportunidad de aprendizaje.

En ese sentido, a través de la evaluación entre pares y la autoevaluación los estudiantes van a ir aprendiendo en cómo brindar una retroalimentación. Es fundamental espacios para la autoevaluación y evaluación entre pares, pero también es importante guiar, modelar y enseñar a los estudiantes sobre lo que significa dar una retroalimentación y cómo se puede utilizar para mejorar sus trabajos. (Anjovich, 2019 y Moreno, 2021).

1.4.4 Variedad de instrumentos

La evaluación formativa involucra el uso de instrumentos que permiten recoger información durante los diferentes momentos del proceso de enseñanza - aprendizaje, enfatizando el sentido y la importancia de la evaluación sobre el proceso y no solo del resultado. Desde esta misma perspectiva, se ubican los aportes de Bizarro et al. (2019) quienes mencionan que es fundamental evaluar con diversos instrumentos, técnicas y medios para la recolección de información y evidencias de los aprendizajes de los estudiantes para que de esta manera se cumpla con la función formativa.

Es por ello que, los instrumentos son utilizados tanto por los docentes como alumnos, de esta manera ambos cumplen un rol activo y participativo. Al estudiante le permite obtener información acerca de sus aprendizajes, dónde se encuentra y lo que necesita para poder mejorar y al docente le proporciona información para reflexionar sobre su práctica en el aula.

Mollo y Medina (2020) señalan que la rúbrica, es un instrumento que el docente puede utilizar para guiar el proceso reflexivo de los estudiantes con relación al objetivo

planteado, ya que va a permitir recoger información sobre su proceso y hacer visible los criterios que el docente va a utilizar para evaluarlo. Asimismo, estos autores también mencionan que las rúbricas pueden ser instrumentos valiosos, “en tanto implique una redacción de lenguaje claro y sencillo” (p.674). En ese sentido, se puede afirmar que a través de la rúbrica se hace explícito el criterio de evaluación y que es lo que se espera de él.

Dentro de la variedad de instrumentos que se utilizan en la evaluación formativa, podemos encontrar los portafolios de los estudiantes, que no solo sirve para acompañar el proceso mediante la recolección de las evidencias de los aprendizajes logrados, sino que también promueven la autorreflexión de los estudiantes respecto a la selección y organización de las evidencias a incluir en sus portafolios y a su aprendizaje, desarrollando un ciclo de retroalimentación interno y conociéndose mejor como aprendices. En ese sentido, el portafolio permite a los estudiantes dar testimonio de su proceso de aprendizaje (Sánchez y Martínez, 2022).

Es amplia la variedad de instrumentos que facilita y promueve una evaluación formativa o evaluación para el aprendizaje en el aula. Si bien el alcance de los instrumentos se encuentra directamente relacionado al objetivo de aprendizaje; se rescatan los siguientes instrumentos que pueden ser usados tanto por el docente como por el alumno:

- Portafolio
- Rúbrica
- Ficha de observación
- Protocolo de retroalimentación
- Ficha de autoevaluación y coevaluación

1.4.5 Criterios de evaluación claros

En cuanto a los criterios de evaluación, es importante que estos sean claros, comprensibles y vayan acorde al propósito de aprendizaje que se desea evaluar. Por su parte, Bizarro et al. (2019) afirma que los criterios juegan un rol clave en la evaluación formativa, pues a partir de estos los docentes construyen los instrumentos de evaluación. Además, valora y orienta el trabajo de los estudiantes guiando la retroalimentación para mejorar los aprendizajes que se desean lograr. De esta

manera, resulta fundamental tener claro los criterios de evaluación para que los estudiantes sepan qué se espera de ellos y hacia dónde deben ir.

Dada su importancia, los criterios de evaluación deben ser compartidos por los estudiantes, así la evaluación será transparente y clara. Al tener establecidos y compartidos los criterios de evaluación, permiten avanzar hacia un sistema educativo abierto, democrático y transparente para todos (Hortigüela et al., 2019). En ese sentido, se evita la influencia de prejuicios o creencias, por el contrario, la evaluación se hace válida, confiable y promueve la responsabilidad de los estudiantes en dicho proceso permitiendo asegurar la credibilidad y transparencia de la evaluación.

Para cumplir con la función formativa, Cruzado (2022) menciona que el proceso de la evaluación debe iniciar siempre con la comunicación de metas de aprendizaje (hacia donde quiero llegar) y de los criterios de evaluación, estas deben ser concretas y comunicadas de forma clara a los estudiantes.

Desde esta misma perspectiva, se ubican los aportes de Anijovich y Cappelletti (2022) quienes resaltan la necesidad de compartir con estudiantes los objetivos de aprendizajes y los criterios de evaluación. Además, mencionan que no solo basta con compartirlos, sino que, dado a nuestro enfoque formativo, debemos asegurar que los estudiantes los comprendan y apropiarse de estos, sólo así serán capaces de utilizarlos como referentes para guiar sus aprendizajes.

De acuerdo con lo expuesto, se puede decir que el reto y desafío que tienen los docentes que deseen evaluar formativamente va más allá de conocer las características con las que debe contar esta. Sino que se orienta hacia la necesidad de asegurar condiciones favorables para su ejecución, las cuales son:

- Utilizar de manera continua la evaluación para lograr efectos significativos, tanto en ellos como en los alumnos.
- Brindar retroalimentación de manera efectiva, así el estudiante será capaz de reconocer sus fortalezas y metas.
- Generar espacios de autoevaluación y coevaluación.
- Promover momentos de autoevaluación no sólo como instrumento para recoger evidencias sino como práctica para desarrollar la reflexión y el pensamiento crítico.

- Establecer los criterios de evaluación, así la evaluación es objetiva y transparente.
- Comunicar y explicitar los criterios de evaluación a los estudiantes, solo así sabrán que se espera de ellos y hacia dónde deben ir.
- Empoderar a los estudiantes para que sean capaces de evaluarse entre pares, pues les permitirá desarrollar empatía y la comprensión de distintas perspectivas.
- Utilizar diversos instrumentos de evaluación para la recogida de información es importante ya que de esta manera se permite al estudiante desarrollar distintas habilidades (según la naturaleza del instrumento), y le facilitan al docente el poder visualizar los aspectos que le servirán como criterios para evaluar al alumno.
- Empoderar al alumno sobre su aprendizaje, haciendo que esté en constante revisión de lo que está aprendiendo y cómo lo está haciendo, de esa manera, logre identificar sus logros y dificultades para tomar decisiones y seguir aprendiendo.

Como se ha mencionado, la evaluación formativa no solo necesita que los docentes posean los conocimientos sobre lo que conlleva la aplicación evaluación formativa en las aulas. También se requieren de otros elementos como la formación docente, condiciones favorables para su aplicación y colaboración entre los actores educativos. Todos estos elementos son fundamentales para que la evaluación formativa se desarrolle de la mejor manera y genere efectos positivos en los estudiantes y docentes.

En ese sentido, la aplicación de la evaluación formativa es retadora por los conocimientos, condiciones y elementos que contempla, sin embargo, “es la mejor forma en que se puede acompañar el aprendizaje de los estudiantes en las circunstancias que enfrentamos hoy en día” (Ruíz, 2021, p.5). En definitiva, evaluar formativamente brinda múltiples beneficios para el aprendizaje, desarrolla en los estudiantes habilidades como la autorreflexión, metacognición y la colaboración. Asimismo, le dota de actitudes positivas hacia el aprendizaje,

Por ello, se puede decir que la evaluación formativa contribuye al crecimiento de los actores educativos de manera integral; pues no solo ayuda a que el estudiante

desarrolle sus conocimientos, habilidades y actitudes, brindándole las herramientas para que logre mejorar, sino también promueve la mejora del docente en cuanto a sus capacidades.

1.5 Estrategias de evaluación formativa

En este apartado se desarrollarán algunas estrategias de evaluación formativa con la finalidad de orientar y brindar luces de cómo evaluar en la educación primaria. Para ello, se han revisado diversas propuestas de países como Chile, Argentina y Colombia. Además, también se ha complementado con información práctica de diversos autores de modo que permita servir de guía para realizar las prácticas evaluativas.

1.5.1 *Compartir los propósitos educativos y los criterios de evaluación con los estudiantes*

Como hemos visto, es fundamental que los alumnos conozcan los objetivos propuestos y sepan lo que se espera de ellos, es decir, hacia dónde deben llegar. Por ello, esta estrategia de evaluación formativa está orientada a que los estudiantes puedan comprender los objetivos de aprendizaje y los criterios de evaluación. En ese sentido, Ministerio de Educación de Chile (2017, 2023) y la Agencia de Calidad de la Educación (2017) desarrollan algunas acciones que el docente puede poner en práctica en el aula para asegurar la evaluación formativa. Estas estrategias van a desarrollarse en la tabla 3.

Tabla 3

Técnicas para compartir los criterios de evaluación con los estudiantes

Técnicas	¿En qué consiste?
Hacer preguntas o parafrasear	Pedir a los estudiantes que expliquen con sus propias palabras lo que entendieron los criterios de evaluación.
Usar ejemplos o modelos	Mostrar a los estudiantes otros trabajos (anónimos) que le permitan analizar qué es lo que los hace buenos y los diferentes niveles.
Crear y usar rúbricas	Pedir a los estudiantes que asocien ejemplos con los niveles de desempeño de la rúbrica.

Nota: Basado de Ministerio de Chile, 2017;2023 y Agencia de Calidad de la Educación, 2017

La aplicación de estas estrategias va a ser fundamental para que los estudiantes comprendan y se apropien de los criterios de evaluación. De esta manera, el estudiante tendrá claro qué debe lograr y hacia donde debe de llegar. Siendo los criterios de evaluación una hoja de ruta que le permita conducir su proceso de aprendizaje.

1.5.2 Ofrecer retroalimentaciones formativas

La retroalimentación es clave en la evaluación ya que acompaña y brinda información al estudiante que le ayudará a mejorar su aprendizaje. En ese sentido, una retroalimentación es formativa cuando proporciona información al estudiante sobre qué ha logrado, qué puede mejorar y cómo puede hacerlo. Asimismo, la retroalimentación formativa debe mirar hacia atrás, es decir, hacia lo que ha realizado, con la intención de orientar y guiar hacia el futuro, estableciendo acciones y estrategias a realizar (Moreno, 2021).

Por ello, como segunda estrategia a desarrollar está enfocada a cómo brindar una retroalimentación formativa. En ese sentido, Anijovich (2019), propone que toda retroalimentación debe describir el trabajo que ha realizado y a la vez brinde recomendaciones sobre lo que debería hacer. Asimismo, es necesario ofrecer retroalimentación valorando logros de los estudiantes. De esta manera los motivamos a seguir aprendiendo y a comprometerse con su aprendizaje. Por ejemplo: *“Este trabajo evidencia que aprendiste sobre los animales. Describes de manera muy clara las características de los animales vertebrados e invertebrados. Te sugiero que menciones ejemplos para una mejor comprensión”*.

Tal y como lo mencionaba Wiggins (2012) es fundamental que la retroalimentación sea clara y entendible para los estudiantes de modo que puedan hacer uso de ella y mejorar sus aprendizajes. Esto es reforzado por Moreno (2021) quien afirma que, para lograrlo, es importante que se genere un dialogo abierto entre docentes y estudiantes, donde construyan los aprendizajes bajo un clima de confianza. Además, la retroalimentación que se brinde debe ofrecer andamiaje, es decir, acompañamiento de los docentes en la construcción de su aprendizaje. Además de que el docente acompaña en su aprendizaje, también se involucra a sus pares para recibir retroalimentación y aprender de ellos. (Anijovich, 2019)

Ahora que ya se ha explicado que implica brindar una retroalimentación formativa, también es importante conocer cómo y con qué brindarla a los estudiantes. A continuación, en la tabla 4 se desarrollarán algunos instrumentos de retroalimentación para utilizarse con los estudiantes.

Tabla 4

Instrumentos para brindar retroalimentación en el aula en los momentos del proceso de enseñanza y aprendizaje

Momentos sugeridos	Instrumento	¿Qué es?	¿Cómo utilizarlo?	Ventajas
Antes	Uso de cuestionarios	Conjunto de preguntas abiertas que promueven la reflexión de los estudiantes.	Los estudiantes responden las preguntas: <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué sé? • ¿Qué quiero saber? • ¿Qué preguntas tengo? • ¿Qué creo que me va a resultar difícil? 	<ul style="list-style-type: none"> • Brinda información acerca de los pensamientos, sentimientos y conocimientos previos. • Permite ver dónde se encuentra el estudiante antes de iniciar el proceso de enseñanza.
Durante	Protocolos y escaleras de retroalimentación	Son guías que ayudan a organizar las conversaciones entre docentes y estudiantes, y entre pares.	Cada estudiante responde preguntas para reconocer lo que ha realizado y aquello que le falta por mejorar. El docente da retroalimentación a través de preguntas o sugerencias.	<ul style="list-style-type: none"> • Permite tener una pauta y centrar la conversación sobre la información a retroalimentar. • Puede usarse entre pares.
	Lista de cotejo: El semáforo	Son listas de cotejo que son utilizadas por los estudiantes para identificar su nivel de comprensión sobre lo	Se le pide al estudiante que señalen un color en teniendo en cuenta: Rojo = <i>Todavía no lo entiendo</i>	<ul style="list-style-type: none"> • El estudiante lo usa para identificar su nivel de comprensión de lo aprendido a modo de autoevaluación.

	enseñado por el docente.	Amarillo = <i>Creo que lo entiendo, pero no puedo explicarlo.</i> Verde = <i>Lo entiendo y se lo puedo explicar a un compañero o compañera.</i>	<ul style="list-style-type: none"> ● Permite adaptarlo mediante elementos visuales para hacerlo más atractivo. ● El docente recoge la información para brindar apoyo.
	Rúbrica	Instrumento que permite dar cuenta al estudiante en dónde se encuentra relación a los criterios de evaluación establecidos.	<ul style="list-style-type: none"> ● Se puede adaptar utilizando imágenes para hacerlo más atractivo y comprensible. ● Permite ofrecer retroalimentación bajo los criterios de evaluación.
Después	Tarjetas o tickets de salida	Instrumento que permite la autoevaluación del estudiante.	<p>En una tarjeta o papel cada estudiante reflexiona sobre lo aprendido mediante preguntas. Algunas preguntas orientadoras para hacer guiar la reflexión sobre: lo que más les gustó, lo que no entendieron, lo que quieren saber más, etc.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Permite al estudiante autoevaluarse. ● Brinda información al docente para ajustar su enseñanza.

Nota. Basado de Anijovich (2019)

Los instrumentos descritos permiten al docente recoger información sobre el proceso de aprendizaje de sus estudiantes. También les ayuda a brindarles retroalimentación para comprender qué se espera de ellos y cómo pueden mejorar.

Adicionalmente a los instrumentos de retroalimentación, Anijovich (2023) menciona algunas estrategias específicas que permiten retroalimentar de manera adecuada a los estudiantes. A continuación, se detallará la estrategia:

- **Describir lo que el estudiante ha realizado.** Empezar describiendo lo que el estudiante ha realizado le va a permitir ser consciente de lo que ha hecho, logrando comprender lo que está aprendiendo. La autora hace mención que esta descripción sobre aquello que ha realizado el estudiante debe ser como un “espejo” donde el docente le describe aquello que está observando.
- **Identificar y valorar sus fortalezas.** Resulta clave que se identifiquen las fortalezas de los estudiantes ya que les va a permitir ser conscientes de aquello que ha realizado bien y sobre estas fortalezas se apoye para trabajar en sus debilidades. Además, al valorar aquello que hizo bien sirve ayuda a que el estudiante se motive para seguir avanzando. Entiendo así a la evaluación como la oportunidad para aprender.
- **Formular preguntas en base al contenido y del cómo lo ha realizado.** Estas preguntas ayudan a que los estudiantes reflexionen sobre lo que ha realizado haciéndolo más consciente y desarrollando habilidades metacognitivas que le ayuden a reflexionar sobre el cómo lo hizo y cómo lo aprendió.
- **Brindar sugerencias específicas.** Es fundamental que la retroalimentación además de dar información sobre lo que se hizo, también ayude a orientar el aprendizaje con miras hacia el futuro. Es decir, no basta con reflexionar sobre lo que se ha realizado, sino que también debe permitir pensar en cómo puedo usar esta retroalimentación que me permita seguir avanzando en mis aprendizajes. En ese sentido, la retroalimentación debe invitar a la acción.

Como se ha podido observar, existen diferentes maneras de brindar retroalimentación formativa a los estudiantes. Las estrategias presentadas pretenden dar luces de cómo retroalimentar en el aula. Sin embargo, queda como desafío seguir repensando en que otras estrategias e instrumentos se pueden utilizar, teniendo en cuenta las necesidades, edades, realidades e intereses de los estudiantes. Esto es un llamado a la acción para idear nuevos caminos.

1.5.3 Diseñar e implementar actividades que permitan hacer visible el aprendizaje y la recogida de evidencias

Dentro de la evaluación formativa el docente tiene como reto diseñar actividades significativas donde los estudiantes puedan demostrar que están aprendiendo y cómo están aprendiendo. En ese sentido, estas actividades deben permitir recoger evidencias que le permitirá al docente comprender en donde se encuentran sus estudiantes y brindarles los apoyos necesarios para que sigan aprendiendo. Es así que, en base a estas evidencias, los docentes deben ajustar su práctica y brindar retroalimentación a sus estudiantes para que sigan avanzando (Anijovich, 2020). Asimismo, debido a la diversidad de los estudiantes y a sus diferentes estilos de aprendizaje, es fundamental que el docente recoja múltiples evidencias en diversas situaciones así le permita entender la realidad y las necesidades del aula.

En ese sentido, es clave dejar atrás aquellas actividades orientadas a la memorización y repetición en donde los estudiantes cumplen un rol receptivo. Resulta necesario aplicar actividades significativas, desafiantes y motivantes que promuevan la construcción de los aprendizajes, colaboración, reflexión e indagación. Ello permitirá a los estudiantes llegar a un aprendizaje más profundo y duradero, así como desarrollar habilidades y actitudes. Lo mencionado es sustentado por Unesco (2023) cuando afirma que “todos y cada uno de los momentos de una situación de enseñanza deben tender a considerar el entrelazado de las distintas dimensiones que integran las competencias” (p.15)

De acuerdo con lo mencionado, es importante diseñar actividades que además de desarrollar el conocimiento de la materia, se desarrollen a la par habilidades y actitudes que le permitan desenvolverse de manera competente en un mundo cambiante. Es entonces que si el estudiante hace y actúa va evidenciar lo que está aprendiendo. De esta manera, “la evaluación permite marcar cuán cerca o cuán lejos está cada alumno de los desempeños esperados” (Unesco, 2023, p.13).

Frente a esta necesidad de diseñar actividades que permitan evidenciar el aprendizaje de los estudiantes el Ministerio de Colombia, Ministerio de Chile y Agencia de la Agencia de Calidad de la Educación de Chile proponen algunas estrategias

interesantes que permitirán dar cuenta de qué y cómo aprenden los estudiantes. Algunas de ellas se detallan en la siguiente tabla:

Tabla 5

Actividades para evidenciar el aprendizaje de los estudiantes

Actividades	¿Cómo la aplico?	Recomendaciones
De explicación y representación	Utilizar actividades que tengan como propósito que el estudiante: Explique con sus palabras Produzca textos Realice comparaciones Represente mediante gráficos, diagramas o dibujos	Diseñar diversas actividades que tengan como finalidad evidenciar la comprensión de los aprendizajes de los estudiantes, donde no solo aplique el saber conocer, sino el saber hacer y actuar.
Ticket de salida o de entrada	Momentos antes de finalizar la clase, los estudiantes responden por escrito, una o más preguntas y las entregan al docente.	Las preguntas pueden estar orientadas a: <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué es lo más importante que aprendiste? • ¿Qué preguntas tienes? • ¿Qué puedo hacer para ayudarte?
Escalera metacognitiva	Consiste en que el estudiante, a modo de escalera, se vaya realizando preguntas que le permitan reflexionar acerca de su proceso de aprendizaje.	Las preguntas pueden estar orientadas a: <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué aprendí? • ¿Cómo lo aprendí? • ¿Qué me ha resultado más fácil, más difícil y novedoso • ¿En qué otras ocasiones puedo usarlo?
Rutinas de pensamiento	Son un conjunto de preguntas (protocolos) que permiten hacer visible el pensamiento y aprendizaje de los estudiantes	Pueden usarse al inicio, durante o al final de las sesiones.

Nota. Ministerio de Colombia, s/f y Ministerio de Chile, 2017, 2021

Cabe resaltar que, si bien estas actividades son propuestas, resulta fundamental adaptarlas a las necesidades de sus estudiantes. Queda a la libertad y

creatividad del docente hacer los ajustes respectivos según la realidad de su aula. Así como idear nuevas actividades que logren evidenciar el aprendizaje de los estudiantes.

1.5.4 Metodologías activas integradas con TIC

Las metodologías activas tienen como objetivo centrar al estudiante en su proceso de enseñanza y aprendizaje, promoviendo su participación e involucramiento en la construcción de aprendizajes significativos. En ese sentido, Torres et al. (2021) afirma que el uso de las metodologías activas incluidas en la enseñanza, aprendizaje y evaluación permitirá despertar interés de los estudiantes e involucrarlos activamente para lograr aprendizajes significativos. De manera complementaria, Unesco (2023) menciona que, si bien no existen recetas exactas para enseñar, la práctica educativa debe promover la motivación e interés de los estudiantes, haciéndolos partícipes de su proceso de aprendizaje. Solo cuando se sientan parte van a lograr aprender.

En definitiva, es necesario incluir las metodologías activas en la evaluación ya que su puesta en práctica va a permitir involucrar a los estudiantes, aumentar su motivación por aprender y favorecer en la adquisición de mejores aprendizajes.

En ese sentido, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2022) destaca las siguientes metodologías activas que tienen como eje principal al estudiante y que pueden ser aplicadas en las aulas para beneficiar los aprendizajes de los estudiantes.

Tabla 6

Metodologías activas

<i>Metodologías activas</i>	
<i>Aprendizaje Basado en Problemas (ABP)</i>	<i>Aprendizaje Basado en Proyectos (ABPr)</i>
<i>Ciclo de Indagación</i>	<i>Aprendizaje Colaborativo</i>
<i>Design Thinking</i>	<i>Gamificación</i>

Nota. Basado de Ministerio de Educación de Colombia (2022)

Por su parte, el Ministerio de Educación de Argentina (2021) afirma que debido a los desafíos que estamos afrontando y los cambios hacia una educación combinada

(presencial y virtual) es fundamental repensar en las estrategias y herramientas de enseñanza, aprendizaje y de evaluación para responder a las necesidades de la realidad. Además, considera necesario diseñar propuestas evaluativas que se vean enriquecidas por las TIC debido a sus significativos beneficios.

Siguiendo esta misma directriz, los Ministerio de Educación Nacional de Colombia (s/f) y Chile (2021) proponen algunas herramientas que van a permitir integrar a las TIC en la labor educativa. A continuación, se detallan algunos de ellos:

Tabla 7

Recursos digitales para implementar la evaluación formativa

Recursos en línea	Uso
Google forms	Diseño de formularios, cuestionarios o pruebas objetivas.
Kazinea	Realizar retroalimentaciones sobre trabajos en formato Word o Power Point. También permite vincular notas de voz en los documentos a manera de comentarios y retroalimentación.
Vocaroo	Hacer grabaciones de voz.
Animoto	Crear diapositivas de animación con audio y video.
Mentimeter	Recoger la participación en tiempo real
Quizziz	Crear cuestionarios y juegos para fomentar la participación
Rubistar	Crear y compartir rúbricas
Socrative	Hacer evaluaciones y ofrecer retroalimentación
Wordwall	Diseñar actividades lúdicas en línea

Nota. Basado de Ministerio de Educación de Colombia (s/f) y Ministerio de Educación de Chile (2021).

En definitiva, la tecnología nos permite crear una gran variedad de estrategias de aprendizaje que se adaptan a los diferentes procesos cognitivos y estilos de aprendizaje (Walss, 2021). Asimismo, su uso permite atender a la diversidad de alumnado. Tanto para retroalimentar como para diseñar actividades que le permitan aprender significativamente.

En tal sentido, Unesco (2023) señala la importancia de avanzar hacia una educación que permita la alfabetización digital de cara a formar ciudadanos que utilicen la tecnología de manera crítica, desenvolviéndose de manera autónoma y con las mismas igualdades de oportunidades y acceso a la información.

“La educación debe promover la alfabetización digital, como base de una ciudadanía digital. La alfabetización digital responde, por un lado, a brindar una alfabetización digital a todos los estudiantes, por otro lado, es buen aliado para facilitar el involucramiento de todos los estudiantes” (p.12)

Para finalizar, es preciso mencionar que las estas estrategias propuestas en este punto pueden ser adaptadas según las necesidades y realidades de los estudiantes en los diversos contextos. Queda como reto seguir repensando en nuevas estrategias de evaluar formativamente para mejorar el aprendizaje y enseñanza en las escuelas.

1.6 Rol del docente en la evaluación formativa

Comprendiendo a la evaluación formativa como un enfoque que impacta positivamente en los estudiantes y docentes, es necesario profundizar tener claro cuál es la función del docente en la evaluación. El rol del docente según Ministerio de Chile (2017) cumple con las siguientes funciones dentro de la evaluación formativa:

a) Investigador. El docente recoge constantemente información y diversas evidencias de los aprendizajes de sus estudiantes de manera que le permita comprender dónde se encuentran sus estudiantes en relación a su aprendizaje. Por otro lado, esta información recogida le ayuda a darse cuenta de cómo impacta su practica en sus estudiantes. Entonces, se puede afirmar que el docente es investigador de su propia enseñanza y del aprendizaje de sus estudiantes.

En ese sentido, su rol va más allá de recoger información y emitir valoraciones, sino que el docente reflexiona sobre ella. Es entonces que esta reflexión le va a permitir tomar decisiones para promover el aprendizaje de sus estudiantes y de realizar ajustes oportunos. En ese sentido, las evidencias que el docente recoja también deben servirle para hacer ajustes en su enseñanza (Ruíz, 2021).

b) Retroalimentador. Desde este enfoque de evaluación, el docente cumple con el rol de guiar y acompañar a sus estudiantes durante todo el proceso de enseñanza. En ese sentido, el docente comunica oportunamente a sus estudiantes sobre sus avances, logros, dificultades y a partir de esta devolución, el estudiante autorregula su aprendizaje y reflexiona para tomar decisiones. Para hacer esta devolución, el docente debe tener claro cuál es el propósito de aprendizaje y los criterios de evaluación. Solo así podrá determinar adecuadamente el nivel en el que se encuentran sus estudiantes, identificar sus avances y aquello que debe mejorar (Neciosup, 2021). De esta manera, la retroalimentación le brindará al estudiante información valiosa para hacer uso de ella y mejorar sus aprendizajes.

Sobre este punto del rol retroalimentador, Anijovich (2019) señala algunas capacidades claves que el docente debe poseer para brindar retroalimentación formativa a sus estudiantes:

- Autenticidad: la retroalimentación que brinde debe ser sincera y objetiva basada en criterios establecidos y compartidos.
- Aceptación y confianza: el docente debe brindar retroalimentación que aliente a los estudiantes a seguir avanzando, para ello es fundamental crear lazos de colaboración y confianza.
- Comprensión empática: el docente debe ponerse en el lugar del estudiante y dar retroalimentación sin juicios de valor. Así como tener en cuenta sus emociones al momento de brindar retroalimentación.

d) Promueve el involucramiento y la colaboración. El centro de la evaluación está enfocado en el estudiante y ya no en el docente como protagonista. El rol que cumple el docente será de acompañar el proceso de aprendizaje promoviendo la constante participación e involucramiento de sus estudiantes.

Asimismo, desde este enfoque, el alumno es evaluado y a la vez cumple el rol de evaluador mediante la coevaluación entre pares y la autoevaluación. Además, el docente involucra a los estudiantes constantemente cuando proporciona retroalimentación para tomar decisiones en conjunto. Es entonces que la evaluación no es vista como una responsabilidad exclusiva de los docentes (Neciosup, 2021), sino que es compartida con los estudiantes. En este sentido, se crea una

responsabilidad y compromiso de los estudiantes involucrándolos en su proceso de aprendizaje.

Es por ello que, es importante desarrollar una cultura en las aulas de aprendizaje colaborativo, reflexión y respeto por el otro dentro de un ambiente de confianza y seguridad. Como se puede observar, la evaluación formativa promueve que los estudiantes logren aprendizajes significativos y sean competentes, adquiriendo conocimientos, habilidades y actitudes que le servirán para la vida.

Asimismo, Anijovich (2019) destaca la importancia de que el docente promueva el diálogo en el aula bajo de un clima de confianza, de esta manera los estudiantes serán capaces de expresar sus logros, dificultades, y estarán dispuestos a colaborar en la construcción del aprendizaje. También considera la importancia de que el docente sea capaz de mostrar una escucha activa para estar atento a lo que el estudiante dice, hace y a sus emociones. De esta manera, el estudiante aumenta su seguridad y motivación por seguir aprendiendo.

c) Desarrollar la reflexión. El docente debe promover una constante práctica reflexiva en sus estudiantes y en sí mismo. Además, debe generar que los estudiantes construyan sus aprendizajes con su ayuda y la de sus pares. Resulta importante que los docentes puedan reflexionar en base a las evidencias de aprendizaje de sus estudiantes de modo que le permita reorientar su práctica educativa.

En tal sentido, Anijovich (2019) menciona que la revisión y reflexión constante que hagan los docentes sobre sus acciones constituye una capacidad fundamental a desarrollar por los docentes. Ya que esta reflexión profunda permitirá mejorar su enseñanza. Frente a ello, Unicef (2021) plantea la necesidad de generar espacios de reflexión y diálogo entre docentes para que de esta manera compartan experiencias y aprendan colaborativamente.

e) Promover la autonomía y la motivación por aprender. El docente debe generar un clima de aula de confianza en donde se pueda dialogar sobre qué se aprende y cómo se aprende. Además de permitir dialogar las dificultades y se valoren los logros obtenidos en el proceso de aprendizaje. Por ello, resulta importante que se cree un clima de confianza que permita a los estudiantes evaluarse a sí mismos y a sus pares teniendo en cuenta a la evaluación como una oportunidad para mejorar y

enriquecer su aprendizaje. En ese sentido, cuando los estudiantes se apropian de su aprendizaje, es decir, son conscientes de lo que están y cómo están aprendiendo, entienden que deben hacer para mejorar y sienten el apoyo de sus pares y docentes, se sienten motivados para seguir aprendiendo (Ministerio de Educación de Chile, 2017).

Por su parte, Anijovich (2019) destaca que la capacidad de aprender a aprender solo se logrará cuando se reflexione sobre el aprendizaje.

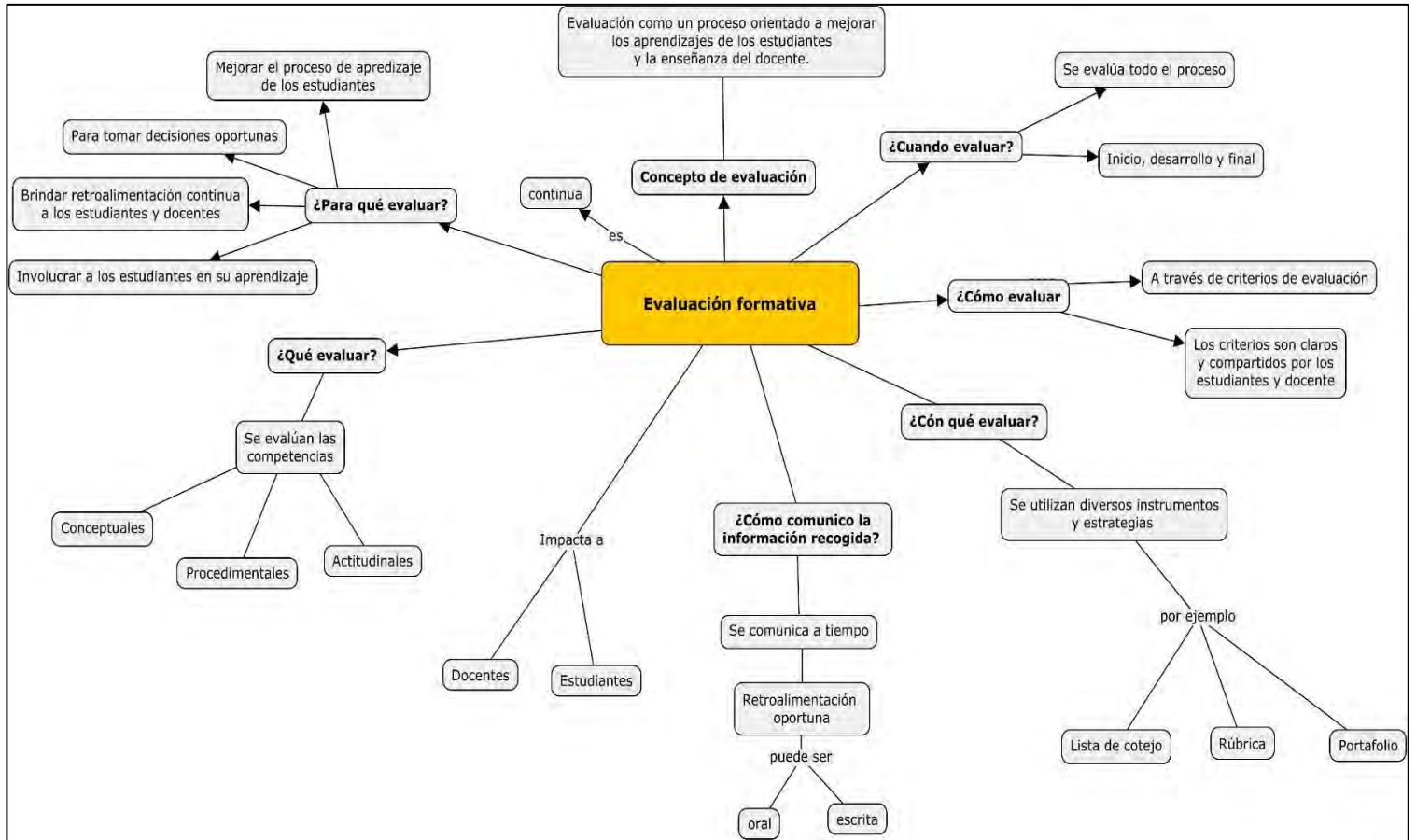
Como docentes, tenemos la responsabilidad de andamiar al alumnado, enseñando a aprender, favoreciendo el desarrollo de una conciencia acerca de cómo están aprendiendo y cómo pueden hacerlo mejor, a través del uso de una variedad de recursos, del seguimiento de sus procesos de aprendizaje y de la permanente supervisión de la brecha entre el nivel en el que se encuentran y los objetivos a alcanzar. (p.78)

A modo de cierre del presente capítulo, es necesario especificar que el propósito del desarrollo de los apartados mencionados, más que buscar establecer un camino rígido a seguir a modo de "receta", tiene como objetivo ampliar y enriquecer la visión del docente en cuanto a lo que puede hacer en su aula con respecto a la evaluación. En ese sentido el propósito fundamental es motivar a los docentes a reflexionar y repensar su práctica con miras a una mejora constante.

Para finalizar, a modo de resumen, se ha elaborado el siguiente gráfico de lo desarrollado en este primer capítulo que permitirá tener una mirada global. En este se puede observar los aspectos claves de la evaluación formativa.

Figura 2

La evaluación formativa



Elaboración propia



CAPÍTULO 2: BENEFICIOS DE LA EVALUACIÓN FORMATIVA EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA

Como se ha visto en el primer capítulo, la evaluación formativa es un elemento clave que mejora el proceso de aprendizaje y enseñanza. Es por ello que, en este segundo capítulo se van a desarrollar los principales beneficios de la evaluación formativa en la educación primaria. Para ello, se ha realizado una búsqueda exhaustiva de diversas investigaciones y artículos que desarrollan sobre aquellos beneficios.

2.1 Motivación

Como hemos desarrollado anteriormente, la evaluación formativa permite que el estudiante se involucre y se apropie de su proceso de aprendizaje. Ello va a provocar que se motive para participar de manera más segura en el aula, por tanto, podrá expresar sus ideas, pensamientos con sus docentes y sus pares en un clima de confianza. Muñoz et al (2022). Es entonces que el primer beneficio que se desarrollará es la **motivación**.

La motivación es fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje, en ese sentido, Moreno (2016) afirma que sin esta no puede haber aprendizaje, pues las emociones y disposiciones internas de la persona están íntimamente relacionadas a la dimensión intelectual. Por ello, si el estudiante no se siente partícipe y no experimenta la necesidad de aprender, es imposible que generen aprendizajes significativos y se sienta comprometido para lograrlo. De esta manera, desde el enfoque formativo, la evaluación es una fuente de motivación que ayuda a promover aprendizajes en tanto involucre activamente a los estudiantes.

Siguiendo esta misma directriz para Walss (2021), el aprendizaje solo se logrará cuando los estudiantes se sienten partícipes, comprometidos y responsables sobre su aprendizaje. Por esto es importante que los alumnos se desenvuelvan activamente en la construcción de sus aprendizajes, ya que cuanto más involucrados se sientan, estarán más motivados. Por tanto, la evaluación formativa permite acompañar, alentar y motivar a los estudiantes a lograr las metas de aprendizaje.

Por otra parte, es relevante mencionar que la retroalimentación como elemento importante de la evaluación formativa, cumple un papel clave ya que permite generar un diálogo con los estudiantes, donde en base a los comentarios, se formulan preguntas, reflexionan, alientan a seguir avanzando y se invita a la acción sobre la información recibida (Wiggins, 2012; Anijovich, 2021). En ese sentido, un factor clave que influye en la motivación es la retroalimentación, es decir, el qué y cómo se devuelve la información al estudiante. Asimismo, también es importante resaltar que la retroalimentación debe alentar al estudiante a reflexionar sobre su aprendizaje y a querer mejorar, ya que como menciona Moss y Brookhart (2019) “students who see that improvement is something they can control—because they understand what to do next—are motivated to take those steps” [Los estudiantes que ven que la mejora es algo que pueden controlar, porque entienden qué hacer a continuación, están motivados para dar esos pasos].(p.46) Esto significa que, si los estudiantes comprenden en dónde se encuentran en relación a la meta de aprendizaje y aquello que deben hacer para mejorar, van a sentirse más comprometidos y motivados para continuar.

De acuerdo a la opinión de Anijovich (2019) es importante prestar atención a la manera en cómo se retroalimenta y en cómo el estudiante la recibe ya que de ello dependerá que el estudiante se involucre y se motive en su aprendizaje. Por ello, menciona que resulta fundamental dar retroalimentaciones positivas, en donde se reconozcan y destaquen las fortalezas de los estudiantes, se aliente a seguir avanzando, se invite a la reflexión y a la acción sobre la información recibida. Estos comentarios positivos le permitirán reconocer al estudiante sus logros y avances, logrando así impactar positivamente en su motivación para mejorar y avanzar. De esta manera es importante que cuando se retroalimenta se resalten las fortalezas y los avances que haya logrado el estudiante, así sentirá que el docente reconoce y valora lo que está realizando, provocando motivación, seguridad y confianza en sí mismo.

También es importante que la retroalimentación, además de ser positiva, lo invite a poder reflexionar sobre aquello en que puede hacer incluso mejor. Esto es reforzado por Ravela (2021) quien menciona que brindar una buena retroalimentación busca motivar a los estudiantes y no sancionarlos, para esto es fundamental valorar

sus fortalezas, ayudar a los a pensar en lo que hizo y sobre todo ayudarlos a pensar hacia adelante, es decir hacia la mejora de su aprendizaje (Moreno, 2021).

Asimismo, hay que tener en cuenta el tono, el volumen de la voz y los gestos al momento de brindar retroalimentación, ya que, como indica Anijovich (2019), si se retroalimenta con enojo y con un tono de voz que indique molestia, provocará que el estudiante preste más atención a la forma. Es decir, en cómo se está devolviendo la información y no al contenido principal, lo cual genera mayor frustración, miedo y evitará que la retroalimentación cumpla con su función formativa. En ese sentido, la manera en cómo se retroalimenta a los estudiantes resulta importante ya que impactará significativamente en la motivación del estudiante. Por ello, si el docente centra el foco de atención en resaltar las debilidades y lo que hizo mal el estudiante, este puede percibir que no se valora su esfuerzo. Al no recibir una retroalimentación efectiva que le ayude a seguir mejorando, no tendrá información que le permita mejorar.

Un aspecto importante dentro de la evaluación formativa es la constante interacción que se establece entre los docentes y los estudiantes, mediante los diversos momentos de participación basados en la reflexión y colaboración, se promueve el diálogo entre estudiantes y sus pares. En ese sentido, a través de autoevaluación y evaluación entre pares, se les otorga un mayor protagonismo a los estudiantes, de esta manera no sienten que la evaluación es algo ajena a ellos, sino que los involucra y los hace partícipes logrando así que se motiven a colaborar para la construcción de sus aprendizajes. Muñoz et al (2022) Asimismo, se crean lazos de colaboración entre pares que le permitirán desenvolverse en el aula con seguridad y respeto. Lo mencionado es complementado por Anijovich (2023) y Moreno (2021) cuando afirman que es fundamental crear lazos de confianza en el aula para que el estudiante se sienta seguro de reconocer sus fortalezas y debilidades, expresarse en el aula y sepa pedir ayuda cuando lo necesite.

En ese sentido, la evaluación formativa, además ayudar a la mejora del proceso de enseñanza y aprendizaje, desempeña un papel importante en la motivación de los estudiantes, ya que, a diferencia de la evaluación sumativa, que busca medir y certificar los aprendizajes, esta evaluación busca acompañar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje. De modo que puedan comprender qué están aprendiendo y

cómo están aprendiendo. Es por ello que, es fundamental aprender a ver la evaluación formativa como una oportunidad para seguir aprendiendo. La evaluación debe alentar a seguir mejorando.

Por otra parte, es relevante mencionar que diversas investigaciones han propuesto integrar a la gamificación en el proceso de enseñanza, aprendizaje y evaluación de los estudiantes, ya que han encontrado múltiples beneficios como el aumento de la motivación, mayor participación y mejores aprendizajes significativos. (Solís-Ruiz et al,2023; Marín et al, 2018; Toapanta y Yépez,2021)

En ese sentido, la gamificación fomenta nuevas formas de enseñar y evaluar, donde el estudiante desarrolla mayor motivación mediante diversas situaciones significativas y desafiantes acompañadas de una narrativa atractiva. Al estar más implicado le genera un mayor compromiso para alcanzar los aprendizajes (Gaspar,2021).

Asimismo, Fernández 2015 citado en Marín et al., 2018 menciona que la gamificación “consiste en aplicar aspectos básicos del diseño de juegos para estimular y hacer más atractiva la interacción del alumnado con el proceso de aprendizaje” (p.10). De este modo, la gamificación cumple rol importante como una estrategia que motiva a los estudiantes, así como para enseñar y evaluar los aprendizajes propuestos.

Del modo similar, Kapp (2012) citado en Tirado et al, 2021 define a la gamificación como “La integración de características, mecánicas y la estética de los juegos a contextos no lúdicos con el propósito principal de mejorar la motivación o implicación de los participantes” (p.126)

Como contrastó Sosa (2022) en su investigación realizada, los beneficios de utilizar la gamificación como estrategia de evaluación formativa, permite que los estudiantes se involucren más, capturando su atención, aumentando su motivación y ganas por aprender. A continuación, se presenta a modo de cita, los beneficios que encontró en el análisis realizado:

“(…) motivación por aprender de los estudiantes, además que desarrolla habilidades de autogestión del conocimiento, incrementa la seguridad de los

estudiantes, amplía los espacios de retroalimentación, incentiva la competencia, pero también la cooperación, permite que los alumnos sean más participativos y se sitúen como los verdaderos protagonistas de la clase.” (Sosa, 2022, p. 60)

Otra investigación realizada por Solís-Ruiz et al. (2023) donde se aplicó la gamificación acompañada de recursos tecnológicos en el área de matemática en cuarto grado de primaria, pudo evidenciar que el nivel de motivación en los estudiantes se incrementó significativamente y también incrementó el aprendizaje de operaciones básicas. De modo similar, Toapanta y Yépez (2021) encontraron que la gamificación en el aula produce que los estudiantes muestren mayor interés por el aprendizaje, mayor compromiso, adquieren habilidades intrapersonales e interpersonales tales como colaboración y resolución de conflictos, y además la mejora de su aprendizaje.

Revisando algunas propuestas en el Perú, se encontró la experiencia de “Oráculo Matemático”, que es impulsada por Fundación Telefónica y por la PUCP. La cual se ha diseñado bajo una propuesta gamificada haciendo uso de los elementos del juego como, misiones, avatares, duelos y niveles. Con esta plataforma y aplicación los estudiantes resuelven ejercicios y problemas matemáticos de manera lúdica. Esta propuesta es un claro ejemplo de que es posible utilizar la gamificación como estrategia que motive, acompañe y evalúe los aprendizajes de manera divertida y atractiva para los estudiantes. Haciendo de las matemáticas una divertida y motivadora.

Resulta oportuno resaltar a modo de resumen las ventajas de la gamificación aplicada a la enseñanza y evaluación según los autores mencionados:

- El estudiante es el protagonista durante su aprendizaje
- Incrementa su motivación, provocando mayor interés y ganas de aprender
- El docente tiene el rol de facilitador, quien debe planificar a través de situaciones reales y significativas
- La gamificación apoyada en las TIC incrementa la participación y el aprendizaje profundo de lo que se enseña.
- Permite dar seguimiento continuo del proceso de aprendizaje
- Permite brindar retroalimentación de cómo se está produciendo el aprendizaje mediante diversas maneras.

- Mejora del aprendizaje

Por otra parte, es relevante mencionar que si bien la gamificación es una herramienta que va a generar mayor motivación en los estudiantes en su proceso de enseñanza, aprendizaje y evaluación, también supone un reto para los docentes el tener que “conectar los contenidos curriculares del área a través de las estrategias de gamificación.” (Malvasi y Recio, 2022, p.59)

Ahora bien, resulta clave repensar en nuevos modos de evaluar a los estudiantes teniendo en cuenta sus intereses, necesidades y realidades. En ese sentido, la gamificación es una buena estrategia didáctica que va ayudar a que los estudiantes se involucren en su proceso de aprendizaje. Asimismo, la gamificación potenciada con los recursos tecnológicos va favorecer a que los estudiantes se motiven por aprender, logrando mejores aprendizajes significativos.

2.2 Retroalimentación

La evaluación formativa tiene como propósito brindar información sobre los aprendizajes de los estudiantes, permitiendo así la mejora de los procesos de aprendizaje y enseñanza, es por ello que, la evaluación debe ser planificada reflexivamente para permitir recoger diversas evidencias que permitan comprender dónde se encuentran los estudiantes en relación a la meta de aprendizaje y así ayudarlos a seguir avanzando. En ese sentido, Black y William (1998) citado en Leighton (2019) mencionan que la evaluación es formativa cuando las evidencias que se recojan se usan para brindar una retroalimentación comprensible a los estudiantes, que les permita entender dónde se encuentran y a la vez les ayude a avanzar hacia la meta de aprendizaje. Por ello, es importante que las evidencias que el docente recoja sobre los aprendizajes de sus estudiantes les proporcionen información sobre dónde se encuentran sus estudiantes, de esta manera retroalimente a sus estudiantes para que hagan uso de ella y mejoren sus aprendizajes.

En ese sentido, las evidencias son importantes en la evaluación formativa, ya que brindan información objetiva acerca en dónde se encuentra el estudiante en relación a los objetivos de aprendizaje. Resulta clave recoger una variedad de evidencias que permita dar cuenta de los aprendizajes. Asimismo, las evidencias que se recojan son fundamentales para proporcionar retroalimentación mientras los

estudiantes se encuentren en dicho proceso, de esta manera la retroalimentación ocurre durante todo el proceso de enseñanza. Para ello es necesario el docente reconozca y determine las fuentes de información que resultan ser evidencias del aprendizaje y que le permita retroalimentar a sus estudiantes (Anijovich,2019). Sobre estas evidencias es clave que el docente las analice e identifique las fortalezas y aspectos por mejorar para ofrecer una retroalimentación a sus estudiantes que les permitan desarrollar habilidades metacognitivas al reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje. De esta manera la información recibida la será útil para realizar ajustes y seguir aprendiendo.

Asimismo, es importante que las evidencias que se recojan de los estudiantes permitan reflexionar sobre el error. Anijovich y Gonzáles (2013) consideran que el docente debe aprovechar el error como un punto de partida para dar retroalimentación oportuna a sus estudiantes. Esto permitirá que los estudiantes puedan reflexionar sobre su desempeño y vean el error como una oportunidad para aprender. Es así que los estudiantes dejan de tener miedo a la evaluación por temor a equivocarse y fallar. Aprenden a ver a la evaluación como una herramienta para mejorar.

Por otro lado, Shepard (2008) citado en Leighton (2019) menciona que “formative assessment is a process that is understood to be designed to reveal student knowledge and skills, and yield information to support student learning”. Este autor define a la evaluación formativa como un proceso que va a permitir comprender al estudiante el aprendizaje de los estudiantes. Es importante mencionar que la evaluación formativa posibilita la retroalimentación continua entre docentes y estudiantes en favor de los procesos de aprendizaje y enseñanza (Anijovich 2019).

Brindar retroalimentación va a permitir que tanto docentes como estudiantes se beneficien, por un lado, los estudiantes se motivan para seguir avanzando y lograr los objetivos, y, por otro lado, el docente va a revisar y ajustar su enseñanza para que sus estudiantes logren aprender. Sobre ello, Anijovich (2022) menciona que, para cumplir con su función formativa, la retroalimentación no debe basarse solo en mencionar si lo hizo bien o mal, sino que debe invitar a la reflexión y a la acción con miras hacia el futuro. Si la retroalimentación sólo se da al nivel de “muy bien” o “mal”, el estudiante no sabrá qué es lo que hizo bien o mal ya que no tiene ninguna información específica y clara sobre ello. Es por ello que la retroalimentación debe ser descriptiva para que

el estudiante pueda hacer visible sus fortalezas, debilidades y cómo lo hizo, así podrá reflexionar y hacer uso de la retroalimentación que ha recibido, solo de esta manera va a poder mejorar su aprendizaje y seguir avanzando.

Adicionalmente, Moreno (2021) destaca que la retroalimentación es un componente esencial en la evaluación formativa debido a sus valiosos aportes en el aprendizaje de los estudiantes. Este autor firma que la retroalimentación permite una visión “dialógica”, es decir, producir una dialogo constante entre el estudiante y el docente, pues ambos interaccionan activamente mediante un clima de confianza, para resolver dudas, formular preguntas y dialogar sobre las cuestiones de su aprendizaje, “analizando los comentarios recibidos, a fin de comprender dónde estuvieron los fallos y cómo puede utilizar esta información para mejorar su actuación o desempeño en próximas tareas” (p. 17).

Lo mencionado por este autor permite dar cuenta que la retroalimentación no puede producirse solo en un solo sentido, siendo el estudiante un receptor de la información que brinda el profesor. Por el contrario, la retroalimentación permite construir un diálogo participativo entre estudiantes y docentes para ayudarles a seguir aprendiendo, así como para mejorar su práctica educativa. En ese sentido, la retroalimentación ayuda a cerrar la brecha entre lo que el estudiante sabe y lo que debe alcanzar a través del diálogo y reflexión (Anijovich, 2019 y Sánchez y Martínez, 2022). Es entonces que, la retroalimentación, a través de este dialogo participativo ayuda a los estudiantes a comprender sus procesos de aprendizaje y también brinda información a los docentes para ajustar su práctica.

Por otro lado, el Ministerio de Educación Argentina (2021) menciona que la acción de retroalimentar va más allá de revisar los logros, avances y dificultades de los estudiantes, sino que implica también lograr empatía con los estudiantes, generar una comunicación continua y oportuna a través del respeto y la empatía. Es así que la retroalimentación permite que el estudiante entienda que él o la docente se preocupa por su aprendizaje, logrando de esta manera lazos de colaboración para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje. Entendiendo la evaluación como una oportunidad para mejorar y no para sancionar. En ese sentido, la evaluación cumple con su función formativa cuando acompaña al estudiante para que logre avanzar en

sus aprendizajes, teniendo como propósito que al final logre la autonomía (Anijovich, 2023).

En definitiva, evaluación formativa a través de la retroalimentación ayuda a que los estudiantes aprendan y logren los aprendizajes esperados. En ese sentido, Anijovich (2023) afirma que la “retroalimentación es el modo principal para avanzar el aprendizaje y la enseñanza” (Anijovich, 2023, 1:06). Es entonces que la evaluación formativa permite recoger información sobre cómo el estudiante está aprendiendo, es clave que esta información se comparta y comunique mediante la retroalimentación. No basta con solo recoger la información, sino reflexionar, valorar, tomar decisiones en base a las evidencias de los estudiantes, solo así va a permitir mejorar tanto el aprendizaje de los estudiantes como la enseñanza de los docentes.

Por todo lo expuesto, se puede afirmar que la importancia de la retroalimentación radica en que permite a los estudiantes y docentes reflexionar y tomar decisiones para mejorar. Ya que proporciona a los estudiantes información sobre su desempeño, ayudándole a identificar las áreas de fortaleza y oportunidades de mejora para cerrar la brecha de lo que sabe y debe alcanzar. Asimismo, la retroalimentación alienta, motiva y acompaña a los estudiantes, comprometiéndolo con su aprendizaje.

2.3 Autorregulación

Otro de los beneficios de la evaluación formativa que se han demostrado a través de investigaciones es la autorregulación. Y es que la evaluación formativa promueve que los alumnos sean conscientes de sus fortalezas, errores, debilidades y de cómo están avanzando para orientar sus aprendizajes y tomar decisiones.

Hablar de autorregulación es referirnos a la toma de conciencia de nuestras debilidades, fortalezas y las estrategias que utilizamos para aprender (Fundación La Caixa, 2023). Es por ello que, esta toma de conciencia nos va a permitir ser más estratégicos para aprender y desempeñarnos ante una tarea de aprendizaje. También, señala que la autorregulación está compuesta por la metacognición, cognición y la motivación.

Por otro lado, (Zimmerman & Schunk, 2011, como se citó Fraile et al., 2020) definen a la autorregulación como la “capacidad de establecer objetivos propios y

ejecutar acciones cognitivas, afectivas y conductuales para progresar en el camino de alcanzar estas metas.” (p.2)

Adicionalmente, Zimmerman (2010) citado en Fundación “La Caixa” (2023) describe cómo se comporta un alumno que autorregula su aprendizaje:

“Estos alumnos son proactivos en sus esfuerzos para aprender porque son conscientes de sus fortalezas y limitaciones y porque se guían por objetivos establecidos por ellos mismos y por estrategias relacionadas con tareas concretas, como, por ejemplo, usar una suma aritmética para comprobar el resultado de una resta. Estos alumnos supervisan su conducta en lo que respecta a sus objetivos y reflexionan sobre su eficacia cada vez mayor. Eso mejora su satisfacción personal y su motivación para seguir mejorando sus métodos de aprendizaje “(p.12).

De estas definiciones y aportes mencionados podemos sintetizar que la autorregulación es el proceso consciente que realiza el estudiante para monitorear, reflexionar y regular sus pensamientos, acciones y emociones para lograr su objetivo propuesto. El cual implica los procesos de planificación, monitoreo, y evaluación de su desempeño. Es entonces que referirnos a autorregulación significa responder de manera proactiva y estratégicamente frente a una situación.

Moss y Brookhart (2019) afirman que uno de los grandes beneficios de la evaluación formativa es que logra que los estudiantes sean autoconscientes acerca de sus aprendizajes y cómo es que aprendieron. De esta manera,” students learn more, learn smarter (...) students become self-regulated learners and data-driven decision makers” (p.10). [Los estudiantes aprenden más, aprenden de manera más inteligente (...) los estudiantes se convierten en estudiantes autorregulados y toman decisiones basados en datos].

También mencionan que cuando los estudiantes son capaces de autorregularse es porque “han aprendido a aprender”. Y es que un estudiante autorregulado es capaz de establecer metas, monitorear cómo va avanzando y evaluar si las estrategias que ha puesto en práctica le han resultado, para así realizar los ajustes pertinentes y lograr el objetivo propuesto. (Moss y Brookhart, 2019).

En ese sentido, la evaluación formativa, a diferencia de la evaluación sumativa, tiene como propósito brindar información y hacer consciente al estudiante de su proceso de aprendizaje para que sea capaz de autorregularse y sea autónomo para tomar decisiones. En ese sentido, cuando el estudiante se autorregula toma conciencia de su aprendizaje, establecer metas, fijar su atención en lo que debe hacer para lograrlo, revisar y buscar estrategias más eficaces para alcanzar los objetivos.

Adicionalmente a lo mencionado, Moreno (2021) afirma que las investigaciones indican que la retroalimentación es clave para mejorar los aprendizajes de los estudiantes ya que esta brinda información al estudiante y lo invita a reflexionar para que en base a ello, sea consciente y tome decisiones. En ese sentido, las fortalezas, comentarios y las sugerencias recibidas como retroalimentación “puede ayudar a los estudiantes a tomar el control de su propio aprendizaje, es decir, a convertirse en aprendices autorregulados.” (p.59)

Es así que, un componente esencial en la evaluación formativa es la retroalimentación ya que, mediante los comentarios y sugerencias que reciba le ayudaran a darse cuenta de sus fortalezas y aquellas debilidades que debe trabajar. Todo ello le permitirá autorregularse incrementando su autonomía y motivación, ya que comprende dónde está y que le falta para llegar a la meta de aprendizaje. (Moss y Brookhart, 2019).

Otro aspecto clave es la autoevaluación. Y es que a través de la autoevaluación los estudiantes se involucran en su aprendizaje, reflexionando y valorando su trabajo en base a los criterios de evaluación establecidos, de esta manera, toman decisiones y se autorregulan para llegar hacia la meta de aprendizaje. (Chumpitaz, 2016)

Como se ha visto anteriormente, la evaluación formativa promueve momentos de evaluación entre los estudiantes. En donde dialogan, comparten sus aprendizajes y se apoyan para seguir aprendiendo. Es así que través de la interacción con sus pares se produce una “corregulación” en los estudiantes (Fraile et al., 2020). Esto significa que, gracias a la retroalimentación que reciban de sus pares, el poder ver el trabajo de otros y compararlo con el suyo, se promueve que tanto los estudiantes que evalúan como de quienes reciben los aportes de sus compañeros puedan aprender del otro y regular su aprendizaje. Sobre ello, es preciso mencionar que, si bien los

estudiantes van a recibir los comentarios de sus compañeros y sus docentes, al final son los propios estudiantes quienes van a tomar decisiones de lo que deben hacer (Moss y Brookhart, 2019).

Por supuesto, lograr que los estudiantes desarrollen este aprendizaje autorregulado de manera que a futuro se vuelvan más autónomos, requiere de tiempo y de un trabajo sostenido para lograrlo (Moreno 2021; Anijovich 2023). Por ello, los docentes, deben ayudarlos a ser aprendices capaces de autorregularse y desempeñarse con autonomía. A continuación, se señalan algunas acciones que los docentes pueden realizar con sus estudiantes (Fundación la Caixa, 2023 y Moreno, 2021)

- Enseñar explícitamente estrategias metacognitivas al alumnado: planificar, supervisar y evaluar su propio aprendizaje.
- Ayudar los estudiantes a que comprendan el objetivo al que se dirigen.
- Hacer visible el pensamiento de los estudiantes.
- Enseñarles habilidades que le permitan emitir juicios sobre su aprendizaje en relación con el objetivo y/o criterios de evaluación.
- Demostrar su pensamiento a los estudiantes mientras se realiza una tarea.
- Motivar constantemente a los estudiantes.
- Ofrecer andamiaje e ir retirándolo según conforme vaya avanzando y desarrollando sus capacidades.

2.4 Autonomía

Uno de los aspectos que se reflejó en la pandemia, en donde la educación se trasladó a lo remoto, fue la importancia de la autonomía en los estudiantes. Ello debido a que, el contexto remoto demandó que los estudiantes debían de ser capaces de desenvolverse por sí mismos para aprender, para organizarse y tomar decisiones en un contexto nuevo y cambiante. En ese sentido, resulta fundamental que los estudiantes puedan seguir aprendiendo en los diferentes entornos y sean capaces de aprender desenvolverse de manera autónoma.

Asimismo, es importante que, a lo largo de su experiencia educativa, vayan desarrollando habilidades metacognitivas y la autorregulación para que logren tomar decisiones oportunas y ser aprendices autónomos. Sobre ello, Anijovich (2019)

menciona que un estudiante demuestra autonomía “cuando comprende el sentido de aquello que tiene que aprender, toma decisiones acerca de cómo va a llevar adelante ese aprendizaje, y reflexiona sobre su proceso y su recorrido.”(p.24).

Es por ello que, la evaluación formativa, tiene como objetivo brindar información al estudiante y a los docentes sobre sus procesos de enseñanza y aprendizaje para que puedan revisar, reflexionar y realizar ajustes para mejorarlos. (Black & Wiliam, 2009, como se citó Fraile et al., 2020). En definitiva, la evaluación formativa permite el monitoreo y acompañamiento del aprendizaje mediante la reflexión de las evidencias de aprendizaje de los estudiantes. De esta manera les permite a los estudiantes comprender qué y cómo están aprendiendo, les ayuda a ser más autónomos para tomar decisiones y seguir avanzando.

Este empoderamiento de su aprendizaje surge a través de un proceso reflexivo por parte del estudiante, acompañado de la retroalimentación que recibe de sus maestros, de sus pares y de la evaluación que realice de el mismo (autoevaluación). Sobre este punto, es clave mencionar que la autoevaluación cumple un papel importante en el desarrollo de la autonomía del estudiante. Ya que cuando el estudiante es capaz de poder evaluarse a sí mismo bajo los criterios de evaluación compartidos, le va a permitir autorregularse para llegar a la meta de aprendizaje propuesta. Así esta autorregulación lo lleva a ser autónomo.

Como se ha mencionado, la evaluación formativa permite que se establezcan interacciones entre estudiantes con sus pares y con sus docentes, favoreciendo que se involucren activamente y se comprometen con su aprendizaje, logrando así desarrollar su capacidad de autonomía, capacidad clave para seguir aprendiendo.

En ese sentido, Rebeca Anijovich (2021) menciona que la evaluación formativa tiene como objetivo lograr un aprendizaje autorregulado. Esto significa que el estudiante ya no dependa únicamente del docente para aprender, sino que se vuelva más autónomo y estratégico. Por ello, para lograr la autorregulación es fundamental desarrollar habilidades metacognitivas a lo largo de toda la etapa educativa.

De acuerdo a lo mencionado, la evaluación formativa favorece a que el estudiante se empodere de su aprendizaje aumentando su confianza para tomar

control de su proceso de aprendizaje y viéndose como sujeto autónomo. En ese sentido, Moss y Brookhart (2019) mencionan que un estudiante autorregulado y autónomo es más resiliente frente a su aprendizaje, “resilient students believe in their capacity to adapt what they are doing and how they are doing it in order to succeed.” (p.12) [Los estudiantes resilientes creen en su capacidad para adaptar lo que están haciendo y cómo lo están haciendo para tener éxito]. Esto significa que los estudiantes que autorregulan y desempeñan de manera autónoma, son capaces de alentarse y motivarse para aprender y avanzar a pesar de las dificultades, el error y la situación en el que se encuentren. No se dan por vencidos, perseveran, regulan sus esfuerzos y acciones para lograr su objetivo.

En definitiva, es necesario que la evaluación tenga como sentido el acompañar el proceso de aprendizaje de los estudiantes, alentándolo y motivándolo para comprender en dónde se encuentra. De esta manera “las prácticas de evaluación deben contribuir a la construcción de la confianza de los estudiantes en su capacidad para aprender, más no limitarlo” (Bizarro et al.,2019. p.387). En ese sentido, la evaluación formativa le brinda información sobre su proceso de aprendizaje para comprenderlo y realizar ajustes oportunos. Además, los alienta a reflexionar, empoderarse de su propio aprendizaje y tomar decisiones para mejorar, favoreciendo así su autonomía.

2.5 Clima de aprendizaje

Una condición importante para aplicar una evaluación formativa en las aulas, es que el docente construya una cultura de aprendizaje, en ese sentido, la Agencia de Calidad de la Educación de Chile (2017) menciona que cuando se produce la evaluación formativa de manera adecuada, se establecen relaciones de colaboración entre estudiantes, pues se retroalimentan para llegar a las metas propuestas y se apoyan para aprender. Además, los docentes reflexionan y se apoyan para que sus estudiantes logren aprendizajes significativos. Esto sucede cuando el docente crea una cultura de aprendizaje, o como lo llama el autor “un contrato de aprendizaje” en sus aulas. Esta cultura de aprendizaje va a permitir que los estudiantes y docentes mantengan un constante diálogo, permitiendo crear un clima de aula basado en el respeto por el otro, la empatía y la colaboración. Es entonces que el aula se convierte en un lugar donde los estudiantes se sienten en confianza para expresar sus ideas y

opiniones, sin temor al castigo o a la punición de los errores, sino por el contrario, entiendan “el error como una oportunidad para dialogar, investigar y reflexionar” (Anijovich y Gonzales, 2013, p.135). En otras palabras, que tanto los docentes como los estudiantes puedan ver el error como oportunidad para aprender y no para sancionar. De esta manera, consideran al error como una invitación para reflexionar y mejorar. Es entonces que esta cultura de aprendizaje considera al error como una oportunidad para aprender, en donde se sientan seguros para expresarse y desenvolverse en el aula, logrando mayor motivación y confianza para aprender.

Otro aspecto importante en la evaluación formativa, es la importancia del trabajo colaborativo entre estudiantes, docentes y toda la comunidad educativa. De acuerdo a Torres et al. (2021), trabajar colaborativamente promueve la unidad en el aula, logrando que los estudiantes interactúen e intercambien información de la tarea que están realizando con el apoyo y monitoreo del docente, generando así un clima de aula basado en respeto por el otro, responsabilidad y cooperación. Para reforzar la idea de la importancia del trabajo colaborativo, Anijovich (2023) hace mención que el aprendizaje tiene un componente social, es decir, se logra aprender con otros. El estudiante es capaz de aprender con sus pares cuando comparte con ellos, los escucha, reflexiona y dialoga sobre lo que está aprendiendo. Por ello, es importante generar momentos en que los estudiantes compartan con sus pares para que aprendan de ellos y enriquezcan sus aprendizajes. Es así que “la evaluación formativa va a lograr impactar en el aprendizaje cuando el aprendizaje sea colaborativo”. (Anijovich, 2023,14:46) En definitiva, el trabajo colaborativo es clave en la evaluación formativa ya que va a permitir a los estudiantes reflexionar sobre sí mismos y aprender de sus compañeros y docentes.

Asimismo, es importante precisar que, si bien los alumnos cumplen un rol activo e importante en la evaluación formativa, no solo el docente es el responsable de crear una cultura de aprendizaje, sino que también es imprescindible el apoyo de toda la comunidad educativa. Por ello, la evaluación es una responsabilidad compartida entre estudiantes, docentes, directivos, auxiliares, padres de familia y todos los integrantes de la comunidad educativa. Al ser la evaluación un proceso de reflexión sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje, es importante establecer espacios de colaboración entre docentes que les permitan reflexionar sobre las prácticas de

evaluación que están realizando en sus aulas para que puedan dialogar, compartir ideas, dudas y experiencias (UNICEF, 2021, Agencia de Calidad de la Educación de Chile, 2017, y Anijovich, 2020) En ese sentido, estos espacios de reflexión, son una oportunidad para que puedan retroalimentarse entre ellos y mejoren su práctica docente, logrando un trabajo colaborativo en favor de la mejora de sus estudiantes.

Por otro lado, el apoyo de los padres de familia resulta importante para trabajar colaborativamente en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Por ello, es clave que se establezca una comunicación constante con los padres de familia, “*mediante charlas, reuniones e informe sobre el progreso de los estudiantes y el desempeño de la escuela*” (Unicef, 2021, p. 34). En ese sentido, es fundamental que se incluya a toda la comunidad educativa, para impactar en la mejora de la calidad del aprendizaje y enseñanza, de esta manera se trabaje colaborativamente.

Sobre este punto, es preciso mencionar la experiencia realizada en Renca-Chile, en donde escuelas públicas con el apoyo de la comunidad, la Municipalidad y la Universidad de Chile, vienen trabajando la evaluación formativa en las escuela desde el año 2017, en el libro publicado “Desarrollo Profesional Docente y Evaluación Formativa en las Comunidades Educativas de Renca” realizan una valiosa sistematización de la experiencia vivida y en ella cuentan acerca de los aciertos alcanzados del proyecto.

Uno de los aciertos que se ha logrado identificar es la importancia del trabajo colaborativo entre docentes, directivos y miembros de la comunidad educativa, esto resulta fundamental para formar una comunidad de aprendizaje y realizar un cambio en la cultura evaluativa. Ya que a través de espacios de dialogo y reflexión entre docentes y directivos han logrado cambiar sus concepciones de evaluación hacia una evaluación formativa, comprendiendo el aprendizaje como una oportunidad para aprender dejando atrás las concepciones de evaluación como el acto de calificar.

Estos espacios en donde dialogan, reflexionan, comparten sus ideas y experiencias, ayuda a que puedan apropiarse de la evaluación formativa, encontrándole un sentido, es decir, son conscientes de aplicarlas porque le encuentran un fin, que es mejorar sus prácticas y los aprendizajes de sus estudiantes. También se resalta el valor del trabajo colaborativo entre docentes para que juntos

reflexionen, aprendan y vayan construyendo nuevas formas de evaluar formativamente. En ese sentido, el trabajo entre pares es muy importante ya que le permitirá aprender del otro, retroalimentarse y mejorar sus prácticas.

Otro acierto a rescatar es que los padres de familia han logrado entender que la evaluación no solo se da al final, sino que se da durante todo el proceso, es por ello, que la evaluación es continua. Logrando así que comprendan que la evaluación ayuda a mejorar a sus hijos/hijas en tanto proporcione información. Desde este punto, se logra cambiar una cultura de evaluación tanto de directivos, docentes, alumnos y padres de familia, donde todos tengan claro el propósito de la evaluación, que es mejorar la calidad de los aprendizajes y de la enseñanza.

También mencionan que el acompañamiento que tuvieron los docentes de parte de los directivos, la municipalidad de Renca y la Universidad de Chile, fue clave para realizar los cambios y mejoras en su práctica. En ese sentido, el apoyo de todos los actores educativos y otras instituciones de la comunidad es importante para que los docentes trabajen en conjunto para lograr la mejora de la evaluación, y, por consiguiente, los aprendizajes de los estudiantes.

Asimismo, las instituciones destacan que han podido visualizar en sus estudiantes los frutos que ha traído el trabajo desarrollado en las aulas. Sobre esto, un maestro de historia de la escuela Isabel Le Brun afirma:

(...) Las alumnas eran muy poco autónomas, necesitaban muchas instrucciones. Necesitaban siempre que estás dando indicaciones adicionales, que la actividad o la guía tenga instrucciones más allá de lo básico. Eso tiene que ver con que nosotros siempre hacemos toda la pega pensando que las alumnas no la podrán hacer por sí mismas. Yo creo que hay que entregar más independencia y autonomía a las alumnas. Cuesta, porque tú siempre quieres tener el control. Tú eres el que sabes, el que maneja los saberes, el conocimiento, la estrategia y la metodología. Cuesta, pero de a poco las alumnas van haciéndose cargo de sus aprendizajes (...). Estamos en ese camino. Darle más autonomía a las niñas, que se hagan cargo de sus aprendizajes y uno transformase en guía. Somos guías, pero tenemos que darles las herramientas para que sean más autónomas, para que tomen decisiones, ellas mismas en la sala sobre qué estrategia utilizan, como aprenden mejor” (Profesor de

Historia de la Escuela Isabel Le Brun, 2020, citado en el cuadernillo de Renca, 2021, p.46).

Esta experiencia demuestra claramente que es posible hacer cambios en las prácticas evaluativas de los docentes, para esto es fundamental el apoyo de toda la comunidad. El trabajo entre docentes y directivos es esencial para lograr un trabajo colaborativo en favor de la mejora de las prácticas pedagógicas que impactaran en los aprendizajes de los estudiantes. Por ello, es importante generar espacios de dialogo, de compartir y de reflexión para lograr una comunidad de aprendizaje donde reflexionen sobre las concepciones enseñar, aprender y evaluar. Asimismo, nos permite hacer visible que el cambio hacia una cultura evaluativa donde el estudiante cumple un rol activo en su proceso de aprendizaje e impacta en el desarrollo de su autonomía para que sean capaces de tomar decisiones.

Tal y como lo señalaba la Unesco (2021), es momento de enseñar para “fomentar las capacidades intelectuales, sociales y morales de los alumnos, para que puedan trabajar juntos y transformar el mundo con empatía y compasión” (p. 9). Por ello, la evaluación también debería promover el desarrollo de los estudiantes de manera integral. Por último, es conveniente mencionar que es clave el trabajo colaborativo entre docentes, estudiantes e instituciones y toda la comunidad para construir esta cultura de evaluación para aprender.

2.6 Rol del estudiante en la evaluación formativa

La importancia de la evaluación formativa radica principalmente en que el estudiante es el centro del proceso de enseñanza, cumpliendo un rol activo, teniendo como finalidad que el estudiante se apropie de su propio aprendizaje. Por otro lado, el docente cumple el rol de facilitador ya que planifica y diseña diversas tareas que le permitan recoger información para comprender dónde se encuentran sus estudiantes en relación a la meta de aprendizaje, de esta manera gracias a estas evidencias que recoja le va a permitir orientar y ajustar su enseñanza que brindarán beneficios para el aprendizaje de sus estudiantes (Anijovich 2020). Esta información que reciba el docente debe comunicarse oportunamente a sus estudiantes para que logren comprender dónde se encuentran en relación a los aprendizajes esperados y tomen decisiones en favor de sus aprendizajes. Es entonces que la evaluación es vista como una oportunidad para mejorar.

Asimismo, Brown (2015) citado en Barba et. al. (2020) afirma que esta evaluación formativa, tanto el docente como los alumnos se relacionan a través del diálogo, en donde la comunicación es un elemento clave que permite al estudiante avanzar y comprender el proceso de aprendizaje de sus estudiantes y bajo esa información realizar ajustes en su práctica. Es entonces que existe una relación colaborativa entre docentes y estudiantes, pues las interacciones que tengan van a nutrir tanto la enseñanza de los docentes como el aprendizaje de los estudiantes.

Por otra parte, Anijovich (2019) menciona que cuando existe la evaluación formativa en las aulas, los estudiantes son capaces de reflexionar y juzgar su propio trabajo, así como el de sus pares, comprendiendo cuál es el aprendizaje que deben lograr, es decir, hacia dónde tienen que llegar. Asimismo, el apoyo que reciban de sus pares y los docentes será fundamental para que tomen decisiones y puedan seguir avanzando. En tal sentido, la evaluación formativa ayuda a mejorar a los estudiantes, pero también a los docentes, ya que les brinda información que les va servir para tomar decisiones oportunas para realizar ajustes y autorregularse.

Bajo este enfoque formativo, la evaluación es participativa y compartida por los estudiantes y los docentes a través de diversos momentos como la evaluación entre pares y la autoevaluación. Es así que, el estudiante asume un rol protagónico y ya no de receptor, en el cual va a construir sus aprendizajes, basados en la reflexión, motivación y compromiso. Los estudiantes aprenden a utilizar los instrumentos de evaluación, evalúan a sus pares y son evaluados por estos.

En definitiva, es clave que el docente y los estudiantes tengan claro los propósitos y criterios de evaluación para que de esta manera sean conscientes hacia donde tienen que ir, guiando sus acciones para la construcción de las evidencias de aprendizaje, de esta manera sirvan de información relevante al docente y pueda realizar la retroalimentación para que los estudiantes logren las competencias (Cruzado, 2022). Por ello, es fundamental que el punto de inicio de toda evaluación formativa sea compartir los propósitos de aprendizaje y criterios de evaluación con los estudiantes de una manera clara ya que esto les permitirá fijar un camino hacia donde deben ir para lograr los aprendizajes esperados y sean conscientes del sentido de aquello que está aprendiendo. Esto servirá como una hoja de ruta que los estudiantes tengan para fijar un camino hacia lo que deben de aprender.

Asimismo, es preciso mencionar la experiencia de la escuela primaria “Puerta Abierta” de Buenos Aires - Argentina, que viene implementado la evaluación formativa en sus aulas. La experiencia fue compartida en conversatorio “Diálogo 2: “Historia destacada: Innovar en la evaluación para potenciar los aprendizajes” y se rescataron algunas ideas claves sobre la importancia de la evaluación formativa y rol del estudiante.

Sobre la evaluación formativa, el equipo directo menciona que, si bien fue un reto avanzar hacia esta evaluación, debido a las concepciones, creencias, experiencias que traen los docentes, lograron priorizar la evaluación como dialogo para la mejora y con ello consensuar sobre qué es evaluar, qué evaluar y cómo evaluar a sus estudiantes de la institución. Verónica Weisberg (2023), directora de la institución menciona que para avanzar hacia el enfoque formativo “(...) fue fundamental articular distintas miradas del cuerpo docente para construir una mirada en común, un cambio profundo en las creencias”.

En ese sentido, la institución educativa ha realizado un trabajo profundo para poder cambiar hacia una cultura de evaluación formativa donde los estudiantes, docentes, padres de familia entiendan a la evaluación como un proceso de mejora.

En cuanto al rol de los estudiantes frente a la evaluación, mencionan que han establecido diferentes momentos en el que el estudiante pueda reflexionar y dar cuenta de su aprendizaje, para ello promueven pausas de evaluación que le permiten comprender donde se encuentran frente a las metas de aprendizaje. También, resaltan la importancia de generar momentos de autoevaluación, donde el estudiante reflexione sobre su propio proceso de aprendizaje. Un claro ejemplo de autoevaluación son las conferencias que se llevan a cabo entre el docente, estudiante y la familia, donde el estudiante es el protagonista, ya que comparte lo que ha aprendido, haciendo visible su pensamiento de cómo lo ha realizado, las estrategias que utilizó y lo que cree que debe mejorar.

Lo descrito en esta experiencia permite dar cuenta de la importancia de que el estudiante cumpla un rol activo para que de esta manera se apropie de aquello que está aprendiendo. El generar espacios de dialogo va a permitir que puedan reflexionar sobre lo que aprenden y el cómo lo aprenden, así desarrollen las habilidades

metacognitivas que le permitirán autorregularse que fortalezcan autónomo, y la capacidad para seguir aprendiendo.

En base a toda la información expuesta en el presente capítulo, se puede establecer cuatro beneficios que considero son los más importantes de la evaluación formativa en los estudiantes:

- Los estudiantes se involucran en su proceso evaluativo, lo cual genera mayor compromiso y motivación por el aprendizaje.
- Permite que los estudiantes reciban información sobre sus avances y dificultades, mediante el recojo de diversas evidencias de aprendizaje el docente brinda retroalimentación oportuna y clara a sus estudiantes.
- Los estudiantes se apropian de su aprendizaje desarrollando habilidades metacognitivas que le permiten ser consciente de sus fortalezas, debilidades, de que están aprendiendo y cómo están aprendiendo, de esta manera autorregulan su pensamiento, conducta y motivación para tomar decisiones.
- Permite crear una cultura de aprendizaje en la institución educativa, basada en la colaboración, la empatía, la responsabilidad y el respeto.

CONCLUSIONES

1. La evaluación, al ser un elemento indelible del proceso de enseñanza-aprendizaje, debe ser tomada en cuenta no solo para medir el logro de los objetivos establecidos; debe ser vista también como una herramienta que le permita al docente reflexionar acerca a su práctica pedagógica y le permita al estudiante gestionar su propio aprendizaje desarrollando su autonomía.
2. Para desarrollar una práctica de evaluación formativa es importante considerar la evaluación como un proceso paralelo y continuo, compartir criterios con los estudiantes y proporcionar retroalimentación oportuna. Además, fomentar la reflexión y el aprendizaje entre pares mediante la autoevaluación y coevaluación. Esta práctica debe ser aplicada en el trabajo cotidiano para lograr efectos positivos y significativos, tanto en los docentes como en los alumnos. Puesto que no basta con que los docentes conozcan sobre la evaluación, se requiere que la incluyan en su práctica diaria, llegando a asumirla como propia.
3. La evaluación formativa contribuye al crecimiento de los agentes educativos de una manera integral; pues no solo ayuda a que el estudiante desarrolle sus conocimientos y habilidades, sino también promueve la mejora del docente en cuanto a sus capacidades. Ambas como resultado de la reflexión consciente y constante de los involucrados y de su rol activo en cuanto al proceso de enseñanza-aprendizaje.
4. La participación activa de los estudiantes en la evaluación formativa promueve compromiso y responsabilidad, impulsando la motivación por el aprendizaje. La retroalimentación oportuna basada en diversas evidencias desarrolla habilidades metacognitivas, permitiendo a los estudiantes tomar conciencia de su progreso y autorregular su aprendizaje para convertirse en aprendices autónomos.
5. Es clave que la evaluación formativa en su práctica sea sostenida bajo el apoyo e involucramiento de toda la comunidad escolar. Si bien el docente es quien planifica sobre qué evaluar y cómo recoger las evidencias de aprendizaje en su aula, es fundamental que las y los docentes, directivos, alumnos trabajen de manera articulada para crear una cultura de evaluación basada en la

retroalimentación, reflexión, colaboración y diálogo. El cambio hacia una evaluación formativa no puede producirse solo en el aula, sino que debe ser apoyado por toda la comunidad para que logre impactar a todos los actores.

6. Aterrizando en la realidad educativa peruana, si bien el enfoque de evaluación que orienta y rige al Currículo Nacional de la Educación Básica es la evaluación formativa, aún nos queda seguir mejorando y avanzando en desarrollar practicas evaluativas formativas. El trabajo colaborativo entre docentes, instituciones educativas, organizaciones, instituciones privadas y públicas va a permitir la mejora de las prácticas pedagógicas que impactaran en los aprendizajes de los estudiantes. En ese sentido, resulta importante que se generen espacios de dialogo y reflexión, se compartan experiencias, se incremente la formación docente en miras de crear una cultura de evaluación formativa que motive, acompañe y mejore los aprendizajes de los estudiantes.



REFERENCIAS

- Agencia de Calidad de la Educación de Chile. (2017). *Guía de Uso: Evaluación Formativa. Evaluando clase a clase para mejorar el aprendizaje*. <https://educrea.cl/wp-content/uploads/2019/10/Guia de Uso Evaluacion formativa.pdf>
- Anijovich, R. (2013). *Evaluar para aprender: conceptos e instrumentos*. Aique Grupo Editor. https://www.aique.com.ar/sites/default/files/indices/evaluar_para_aprender.pdf
- Anijovich, R. (2019) *Orientaciones para la formación docente y el trabajo en el aula: Retroalimentación formativa*. Summa. <https://educaixa.org/documents/10180/37216840/DIGITAL+FINAL+-+RETRO+ALIMENTACION+FORMATIVA+-+CAST.pdf/>
- Anijovich, R. y Cappelletti, G. (2022). *Evaluaciones. 29 preguntas y respuestas*. El Ateneo.
- Anijovich, R., Malbergier, M. y Sigal C. (2004). *Una introducción a la enseñanza para la diversidad*. Editorial Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Barba-Martín, R. A., Bores-García, D., González-Calvo, G., & Hortigüela Alcalá, D. (2020). Evaluación formativa con los estudiantes en prácticas, para reducir la brecha teoría-práctica en la formación inicial del profesorado. *Educación Física y Deporte*, 39(1), 1–21. <https://doi.org/10.17533/udea.efyd.v39n1a02>
- Bizarro, W., Sucari, W., y Quispe-Coaquira, A. (2019). Evaluación formativa en el marco del enfoque por competencias. *Revista Innova Educación*, 1(3), 374–390. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2019.03.r001>
- Cáceres, M., Pérez, C., & Callado, J. (2019). El papel de la evaluación del aprendizaje en la renovación de los procesos de enseñanza y aprendizaje. *Conrado*, 15(66), 38-44. <http://ref.scielo.org/rwm537>

- Centro de Estudios y Desarrollo de Educación Continua para el Magisterio. (2021). *Desarrollo profesional docente y evaluación formativa en las comunidades educativas de Renca*. Saberes docentes. <https://doi.org/10.34720/k2gy-v087>
- Chumpitaz, L. (2016). *Cambio del conocimiento pedagógico sobre evaluación para el aprendizaje del profesor universitario. Efecto de un programa de formación continua y en línea*. [Tesis doctoral, Universitat Oberta de Catalunya] Repositorio de la Universitat Oberta de Catalunya [.https://openaccess.uoc.edu/handle/10609/46841](https://openaccess.uoc.edu/handle/10609/46841)
- Cruzado, J.(2022) La evaluación formativa en la educación. *Comuni@cción*, 13(2), 149-160.http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S2219-71682022000200149&script=sci_arttext
- Dieser, M. (2019) *Estrategias de autorregulación del aprendizaje y rendimiento académico en escenarios educativos mediados por tecnologías de la información y la comunicación. Revisión y análisis de experiencias en la Educación Superior Iberoamericana*. [Trabajo de especialización, Universidad Nacional de la Plata]. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/85104>
- EducaRed. (s.f.). Comunidad Oráculo Matemático. <https://educared.fundaciontelefonica.com.pe/comunidad-oraculo-matemagico/>
- Falcón Ccenta, Y., Aguilar - Hernando, J., Luy-Montejo, C. A., y Morillo-Flores, J. (2021). La evaluación formativa, ¿Realidad o buenas intenciones? Estudio de caso en docentes del nivel primario. *Propósitos y Representaciones*, 9(1), e1041. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2021.v9n1.1041>
- Fernández-Garcimartín, C., Fuentes Nieto, T., Molina Soria, M., & López-Pastor, V. M. (2022). La Participación del Alumnado en la Evaluación Formativa en Formación del Profesorado. *Revista Iberoamericana De Evaluación Educativa*, 15(1). <https://doi.org/10.15366/riee2022.15.1.004>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF]. (2021). *Evaluación formativa del aprendizaje en contextos de provisión remota de servicios educativos en América Latina y el Caribe. Revisión documental, guías y herramientas*.

https://www.unicef.org/lac/media/20731/file/Evaluacion_formativa_aprendizaje_ALC.pdf

Fraile, J., Gil-Izquierdo, M., Zamorano-Sande, D., & Sánchez-Iglesias, I. (2020). Autorregulación del aprendizaje y procesos de evaluación formativa en los trabajos en grupo. *RELIEVE*, 26(1) art. M5.

<http://doi.org/10.7203/relieve.26.1.17402>

Fundación "la Caixa". (2023). *Metacognición y aprendizaje autorregulado*. Fundación "la Caixa.

https://educaixa.org/documents/10180/0/WEB_ES_GUIA_METACOGNICION_EDUCAIXA+%282%29.pdf/8a610a77-05d0-606b-7fbc-d84824481ab3?t=1680101211757

Gomez, D. (2022). El oráculo matemático está en un millón de tablets para escolares del país entregadas por el MINEDU. *Punto Edu*.

<https://puntoedu.pucp.edu.pe/orgullo-pucp/se-grande/el-oraculo-matemagico-esta-en-un-millon-de-tablets-para-escolares-minedu/>

Hacer Escuela (02 de agosto de 2023). *La evaluación de los aprendizajes para la mejora escolar - Rebeca Anijovich*. [Archivo de video].

<https://www.youtube.com/live/ny08Xt6alac?si=8jZupasDG7aLDwGD>

Hortigüela, D., Pérez-Pueyo, Ángel, & González-Calvo, G. (2019). Pero... ¿A qué nos Referimos Realmente con la Evaluación Formativa y Compartida?: Confusiones Habituales y Reflexiones Prácticas. *Revista Iberoamericana De Evaluación Educativa*, 12(1). <https://doi.org/10.15366/riee2019.12.1.001>

Leighton, J.P. (2019), Students' Interpretation of Formative Assessment Feedback: Three Claims for Why We Know So Little About Something So Important. *Journal of Educational Measurement*, 56(4), 793-814.

<https://doi.org/10.1111/jedm.12237>

Lluch, L., Pons, L., Cano, E. (2020). La evaluación entre iguales en el Grado de Educación Primaria. Proyecto de innovación para contribuir al desarrollo de la competencia de aprender a aprender. *Redes de Investigación e Innovación en*

- Docencia Universitaria. 2020, 273-284.
<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/110035>
- Luckritz, T. (2021). Formative assessment and scaffolding online learning. *New Directions for Adult and Continuing Education*, 2021(169),51– 60.
- Malvasi, V., y Recio-Moreno, D. (2022). Percepción de las estrategias de gamificación en las escuelas secundarias italianas. *Alteridad*, (17)1, 50-63.
<https://doi.org/10.17163/alt.v17n1.2022.04>
- Marín, D., Vidal, M., Peirats, J., y López, M. (2018). Gamificación en la evaluación del aprendizaje: valoración del uso de Kahoot! *Innovative strategies for Higher Education in Spain*, 8-17. <https://doi.org/10.58909/ad18127606>
- Mendoza Fajardo, Z. Y. (2021). Calidad de la evaluación formativa en educación básica regular. *Alétheia*, 8(1), 25–28. <https://doi.org/10.33539/aletheia.2020.n8.2420>
- Ministerio de Educación Argentina. (2021). *Escenarios combinados para enseñar y aprender : escuelas, hogares y pantallas*. Educ.ar.
<https://www.educ.ar/recursos/fullscreen/show/44635>
- Ministerio de Educación de Chile (2021). *Orientaciones de evaluación y retroalimentación. Integrando la evaluación formativa en el aula*. Ministerio de Educación de Chile https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-257777_recurso_pdf.pdf
- Ministerio de educación de Chile (2023) *Cuadernillo 1: Evaluación formativa con sentido pedagógico: Fortaleciendo la retroalimentación en el aula: orientaciones para la práctica pedagógica y la participación de estudiantes*.
<https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/19475>
- Ministerio de Educación de Chile. (2017). *Evaluación formativa en el aula: Orientaciones para docentes: Integrando el uso pedagógico de la evaluación en la enseñanza*. Ministerio de Educación de Chile.
<https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/17448>

- Ministerio de Educación de Colombia (s/f): La evaluación formativa en el marco de la Jornada Única. Gamificación y herramientas para evaluar los aprendizajes. https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2022-08/M%C3%B3dulo%204_Evaluaci%C3%B3n%20formativa_JU.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2021). *Jornada única, tiempo escolar de calidad para niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Módulo 5: Eje movilizador: la ciencia, la tecnología y la innovación en la jornada única.* https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-406829_recurso_20.pdf
- Mollo, M. y Medina, P. (2020). La evaluación formativa: hacia una propuesta pedagógica integral en tiempos de pandemia. *Maestro y sociedad: Revista electrónica para maestros y profesores*, 17(4), 635-651. <https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/5235>
- Moreno, T. (2016). *Evaluación del aprendizaje y para el aprendizaje: Reinventar la evaluación en el aula.* Tlalpan, México: Universidad Autónoma Metropolitana
- Moreno, T. (2021). *La retroalimentación. Un proceso clave para la enseñanza y la evaluación formativa.* Universidad Autónoma Metropolitana. <http://dccd.cua.uam.mx/repositorio/libros.php?libro=MorenoOlivos-Retroalimentacion>
- Moss, C., & Brookhart, S. (2019). *Advancing Formative Assessment in Every Classroom: A Guide for Instructional Leaders.* United States: ASCD
- Muñoz, V., Figueroa, E. y Ortecho, Z. (2022). La evaluación formativa una oportunidad de mejora en los aprendizajes. *Dataismo*, 2(9), 38–60 <https://doi.org/10.53673/th.v2i3.168>
- Neciosup, L. (2021). Roles del docente en la evaluación formativa. *EDUMECENTRO*, 13(2), 245-254. <http://ref.scielo.org/zkfj7c>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social*

para la educación. UNESCO.
https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379381_spa

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO].(2020). *Experiencias de evaluación formativa entre miembros de comunidades educativas latinoamericanas: caracterización de los resultados de encuesta de la UNESCO sobre evaluación formativa*. UNESCO.
https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379381_spa

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO].(2023). *Una mirada sobre la educación inclusiva*. UNESCO.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000385847>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2022). Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación. *Perfiles Educativos*, 44(177), 200–212.
<https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2022.177.61072>

Organización de los Estados Iberoamericanos. (29 de mayo de 2023). *Diálogo 2: Rebeca Anijovich + Carlos Magro | Innovar en la evaluación*. [Archivo de video].
<https://www.youtube.com/watch?v=foCWwHXOwKM>

Ravela, P. (12 de marzo de 2021) La evaluación formativa en la educación a distancia. [Archivo de video]. https://www.youtube.com/watch?v=nCBqa_Su9jA

Rengifo, D. (15 de octubre de 2020). *Evaluación formativa y criterios de evaluación - Rebeca Anijovich*. [Archivo de video].
https://youtu.be/9Do40wiQ56c?si=G_FZVaFoHkxRSnvn

Rengifo, D. (08 de agosto de 2023). *Evaluación formativa y retroalimentación- Rebeca Anijovich*. [Archivo de video].
<https://youtu.be/LzWuGFITmQY?si=eflnB5VTXktwIRb5>

Romero, I. Gómez, P. y Pinzón, I. (2018). Compartir metas de aprendizaje como estrategia de evaluación formativa: Un caso con profesores de matemáticas. *Perfiles Educativos*, 40(162), 117-137.
<https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2018.162.58632>

- Ruiz, G., (2021). Evaluación formativa del aprendizaje. Uno de los tantos desafíos que trajo consigo la pandemia. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 26(90), 655-661. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8073000>
- Sánchez, G., González, M. y Bustamante, J. (2022). Evaluación formativa en el aula: un análisis desde los significados de educadoras de párvulos en formación. *Formación universitaria*, 15(3), 69-78. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062022000300069>
- Sánchez, M. y Martínez, A. (2022). Evaluación y aprendizaje en educación universitaria: estrategias e instrumentos. Universidad Autónoma de México. <https://cuaieed.unam.mx/publicaciones/libro-evaluacion/>
- Secretaría de Evaluación Educativa de Argentina(2019). *Autoevaluación Aprender ¿Cómo evaluamos?*. Secretaría de Evaluación Educativa. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/como_evaluamos.pdf
- Solís-Ruiz, M., Salinas-Aguilar, P., & Pino-Loza, E. (2023). Gamificación, estrategia metodológica para la evaluación en niños y niñas. *Revista científica y arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social: Tejedora*, 6(11), 150-161. <https://doi.org/10.56124/tj.v6i11.0081>
- Sosa, B. (2022). *La gamificación como herramienta didáctica en la evaluación formativa del estudiante*. [Tesis de licenciatura, Universidad Central del Ecuador]. <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/27661/1/UCE-FIL-PLL-SOSA%20BRYAN.pdf>
- Tai, J., Ajjawi, R., Boud, D., Dawson, P. y Panadero, E. (2018). Developing evaluative judgement: enabling students to make decisions about the quality of work. *High Education*, 76, 467–481. <https://doi.org/10.1007/s10734-017-0220-3>
- Talanquer, V. (2015). La importancia de la evaluación formativa. *Educación Química*, 26(3), 177–179. <https://doi.org/10.1016/j.eq.2015.05.001>
- Tirado-Olivares , S., González-Calero, J. , Cózar-Gutiérrez, R., y Toledano, R. (2021). Gamificando la Evaluación: Una Alternativa a la Evaluación Tradicional en

Educación Primaria. *REICE. Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia Y Cambio En Educación*, 19(4). <https://doi.org/10.15366/reice2021.19.4.008>

Toapanta, M. y Yépez, G. (2021). *La gamificación como una estrategia de evaluación formativa en el proceso de enseñanza aprendizaje del idioma inglés*. [Tesis de licenciatura, Universidad Central del Ecuador]. <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/24517/1/UCE-FIL-PL-TOAPANTA%20MICHELLE-YEPEZ%20GISSELA.pdf>

Torres, J. , Chavez, H. y Cadenillas, V. (2021). Evaluación formativa: una mirada desde sus diversas estrategias en educación básica regular. *Revista Innova Educación*, 3(2), 386-400. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2021.02.007>

Walss, M. (2021). Diez herramientas digitales para facilitar la evaluación formativa. *Revista Tecnología, Ciencia Y Educación*, (18), 127–139. <https://doi.org/10.51302/tce.2021.575>

Wanner, T y Palmer, E. (2018). Formative self-and peer assessment for improved student learning: the crucial factors of design, teacher participation and feedback. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 43(7), 1032-1047. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02602938.2018.1427698?role=tab&scroll=top&needAccess=true>

Wiggins, G. (2012). *Seven Keys to effective feedback*. ASCD. <https://www.ascd.org/el/artiles/seven-keys-to-effective-feedback>